



LA VOZ DE

# VICTORIA

DEL CREYENTE

EDICIÓN INTERACTIVA :  
REVISTA.KCM.ORG



# FELIZ NAVIDAD!

© 2017 by Kenneth Copeland Ministries. All rights reserved. Printed in the USA. ISBN 978-1-57688-988-8

***¡Oramos para que tengas  
una Temporada Navideña  
llena de paz y gozo!***

Apreciados Colaboradores y Amigos,

¿Nos sentimos felices y agradecidos por el día que Dios envió a nuestro Hermano mayor a este mundo? Jesús vino como el apóstol de Dios, enviado por nuestro Padre para poner las cosas en orden. Él vino como el Sumo Sacerdote para cumplir la voluntad de Dios en la Tierra. ¡Qué día tan glorioso cuando Jesús nació!

Jesús es nuestro Hermano mayor y nosotros somos Sus coherederos en el reino de Dios (Hebreos 3:1). Ese reino, junto a todo lo que se encuentra en el cielo y la Tierra, le ha sido entregado por el Padre. Y Jesús, el SEÑOR de ese reino, nos lo ha dado a nosotros. La fe es la clave de nuestra vida en el Reino todos los días — La fe de Dios en nosotros y nuestra fe en Dios — manifestando el cielo en la Tierra, no solamente en el día de navidad, sino todos los días. ¡Gloria a Dios!

Mientras atravesamos por la puerta de nuestros 50 años de ministerio hacia el futuro, lo hacemos con una gran expectativa de todo lo que Dios tiene reservado para KCM y nuestros colaboradores y amigos. Nuestra fe en Dios nos ha llevado a muchos lugares maravillosos y ha tocado millones de vidas preciosas a través de los años, y los años venideros tienen muchas más cosas maravillosas para el ministerio.

Mientras Él nos confía el plan y el propósito que sólo nosotros podemos cumplir, le agradecemos todos los días porque nos ha puesto a tu lado. Él sabe que hemos dispuesto nuestro corazón para escuchar y obedecer mientras seguimos el ejemplo de nuestro Hermano mayor, nuestro Apóstol, nuestro Sumo Sacerdote, como nuestro líder en todo lo que nos ha llamado.

Oramos para que tengas una temporada navideña llena de paz y gozo con tus familiares y amigos. Mientras la familia Copeland se reúne esta temporada de navidad, estarás con nosotros — en nuestros pensamientos y oraciones. ¡Tú eres nuestra familia! Unimos nuestra fe a la tuya y declaramos la BENDICIÓN de Dios sobre cada persona en la Familia de Fe de KCM. ¡Sabes que te amamos y que siempre te tenemos en nuestro corazón

¡Feliz Navidad y Feliz Año Nuevo!

*Kenneth & Gloria*



Estaba en un ritmo de aprendizaje y desarrollo de mi fe como nuevo creyente. Estaba aprendiendo a escuchar a Dios. Sentí una conexión muy fuerte con Kenneth Copeland

P.18

ÉL PERSONALMENTE  
**P.4** SUPERVISA LAS  
 DEMANDAS DE  
 FE QUE HACES EN  
 SU NOMBRE Y SE  
 ASEGURA DE QUE  
 SUCEDAN.



## DICIEMBRE

### 4 Tu turno de hablarle a la montaña

por Kenneth Copeland  
 Jesús nos enseñó a ejercitar nuestra fe en Dios al declarar el resultado deseado, creyendo que lo que decimos sucederá. En calidad de nuestro Sumo Sacerdote, Jesús está supervisando nuestras palabras para hacer que sucedan.

### 9 Toma tu pala y excava otro pozo

por Pastor George Pearsons  
 El diablo ya ha arrojado tierra en tus pozos en el pasado y probablemente lo hará de nuevo. Sin embargo, tú le darás una golpiza final si continuas siguiendo a Dios, obedeciendo Su voz y caminando en amor.

### 12 Al que debes crearle por

por Terri Copeland Pearsons  
 La gente mentirá. La gente cambiará. Sin embargo, Dios es el mismo ayer, hoy y por siempre—y Él mantiene Su Palabra. Siempre. Todas las veces. Sin falta.

### 18 La semilla multiplicada de la Sra. Naylor

por Melanie Hemry  
 David Welsh fue salvo mirando los videos de Kenneth Copeland y leyendo las revistas LWC que formaban parte de una herencia. Un año más tarde, por instrucción del Señor, él y su familia se mudaron de Australia a los Estados Unidos para que David pudiera asistir al Instituto Bíblico de los Ministerios Jerry Savelle. Cuando regresó a Australia, David fue seleccionado como el nuevo director de la oficina de KCM en ese continente.

### 22 Prosperando en un mundo de altibajos

por John Copeland  
 Cuando atraveses un momento difícil, toma la decisión de calidad de buscar a Dios y obedecerle. Declara la Palabra sobre tu vida y agrádecele al Señor por las cosas buenas que tienes.

### 24 Basta de excusas

por Kellie Copeland  
 Las excusas no cambiarán aquello que es lo mejor para tu vida. Simplemente no te permitirán darte cuenta de tu potencial en su totalidad.

### 28 ¡Es posible tener paz en la Tierra!

por Gloria Copeland  
 La paz en la tierra es la voluntad de Dios para cada uno de sus hijos. Pero no hay paz fuera de creer y confiar en Dios y Su Palabra.

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la CLAVE PARA LA VICTORIA en estos últimos tiempos.

*¡Aprende cómo la colaboración lo cambia todo!*



¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

[es.kcm.org/colaborador](http://es.kcm.org/colaborador)

1-800-600-7395

@kencopeland\_esp

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/  
 MinisteriosKCopeland

¿Te gusta nuestra revista?

Suscripción gratuita disponible en



visita hoy mismo:  
[es.kcm.org/LVVC](http://es.kcm.org/LVVC)

por  
Kenneth  
Copeland

# TU TURNO DE HABLARLE A LA MONTAÑA

**CUANDO SE TRATA** de aprender a vivir por fe, no existe un capítulo en las escrituras más poderoso para estudiar que Marcos 11. Es allí donde comienzan y terminan todas las enseñanzas acerca de la fe. Es en ese pasaje donde Jesús trata con el problema de la higuera sin frutos al hacer una declaración de fe. También, es allí donde, después de hacerse evidente que Sus palabras se hacen una realidad, Él nos instruye a seguir Su ejemplo y dice: *Have faith*



«**Tengan fe** en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá» (versículos 22-23).

Estos son unos versículos para emocionarse. Si has estado rodeado de personas de fe por mucho tiempo, probablemente los conoces muy bien. También sabes que, si te has decidido a ponerlos en práctica, que leerlos es una cosa pero que actuar de acuerdo con ellos es algo muy distinto.

Aunque es fácil creer que Jesús podía hablarle a las higueras y a las montañas y que éstas lo obedecerían, parece mucho más difícil creer que tú puedes hacer lo mismo. Tu valentía en la fe algunas veces puede disminuir cuando es tu turno de hablarle a la montaña.

Aun así, de acuerdo con la Biblia, ¡no debiera ser así!

La Palabra nos asegura sin lugar a duda que, como creyentes, tenemos completa autoridad para hablar por medio de la fe en esa misma PALABRA y esperar que Él respalde nuestras palabras con Su poder. Nos dice que podemos seguir los pasos de Abraham y llamar: «las cosas que no existen, como si existieran» y ver nuestras palabras hacerse realidad (Romanos 4:17). También nos dice que podemos pedir cualquier cosa en el Nombre de Jesús, y como Él dijo en Juan 14:13: «todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo».

Alguien podría decir: “Sí hermano Copeland, pero el último versículo no tiene nada que ver con hablarle a las montañas. Simplemente es un versículo de oración”.

No, no lo es. En el griego original la palabra traducida como *pedir* literalmente significa

*demandar*. Se refiere a la clase de mandato que Jesús le dio a la higuera. Habla acerca de la clase de cosas que Pedro hizo en Hechos 3, cuando le dijo al hombre cojo a la entrada del templo: «En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» Esa fue una demanda de fe y produjo resultados. Inmediatamente los pies y los huesos de los tobillos del hombre recibieron fortaleza y «el cojo se puso en pie de un salto, y se echó a andar; luego entró con ellos en el templo, mientras saltaba y alababa a Dios» (versículos 6-8).

Algunos cristianos piensan que eso sucedió porque Pedro era un apóstol. Sin embargo, Pedro les dijo a todas las personas que ese día observaban sorprendidas, que eso no tenía nada que ver con su poder o santidad. «El Dios de Abraham ha glorificado a su Hijo Jesús» (versículo 13). «Y por la fe en su nombre, a este hombre que ustedes ven y conocen, Dios lo ha restablecido; por la fe en Jesús» (versículo 16).

Entonces, si lo que Pedro dijo allí es cierto (y obviamente lo es), si tú tienes fe en el Nombre de Jesús, tú puedes esperar la misma clase de resultados que Pedro obtuvo en esa situación. Puedes tener la misma confianza que él tuvo al declarar palabras de fe y que las mismas liberarán el poder de Dios y producirán resultados sobrenaturales.

¿Por qué?

¡Porque el mismo Jesús está respaldando esas palabras! Él personalmente está respaldando las demandas de fe que tú haces en Su Nombre, asegurándose de que sucedan.

### **Una revelación central, en primer lugar**

Esto es algo que durante muchos años ha sido poco reconocido y aún ignorado entre los cristianos. Aun así, es una revelación que constantemente debería ocupar el primer lugar y estar en el centro de nuestro corazón y mente. En lugar de

## **CONSEJOS PRÁCTICOS:**

Puedes declarar por fe en la Palabra de Dios y esperar con confianza que Jesús respalde tus palabras con Su poder.

1 Jesús dijo que, si les hablas con fe, las montañas en tu vida te obedecerán. Marcos 11:23

2 Él prometió que cualquier cosa que pidas (o demandes) en fe en Su nombre, ocurra. Juan 14:13

3 Jesús es tu Sumo Sacerdote, el Administrador sobre tus palabras de fe. Hebreos 3:1

4 EL SEÑOR el Abogado General de la Iglesia, el Administrador más alto del universo, vive en ti, y te respalda todo el tiempo, dándote poder para obtener Sus resultados. Juan 14:12.

5 Cuando le hablas a las cosas en fe, esas cosas escuchan tu voz y la voz del León de Judá (quien te respalda), y las cosas responden. Romanos 8:28

# eventos



ENTRADA  
GRATUITA

## SERVICIO DE AÑO NUEVO

Newark, Texas / 31 de diciembre

Iglesia Internacional Eagle Mountain : emic.org

2018

## CAMPAÑA DE VICTORIA

Branson, Mo. / 5-7 de abril

## CAMPAÑA DE VICTORIA

Sacramento, Calif. / May 31-June 2

## CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL

SUROESTE / Fort Worth, Texas

30 de julio – 4 de agosto

## CAMPAÑA DE VICTORIA

Orlando, Fla. / 17 de agosto

EN TODOS LOS EVENTOS  
HABRA TRADUCCIÓN  
EN ESPAÑOL

INSCRÍBETE HOY  
KCM.ORG/EVENTS

1-800-600-7395 EE.UU.

+1-817-852-6000 Internacional

pensar tanto acerca del tamaño de las montañas en nuestra vida, deberíamos estar pensando acerca del Dios Todopoderoso que prometió que lo que les dijéramos, ocurriría. Deberíamos estar haciendo lo que Hebreos 3:1 dice: «Por lo tanto, hermanos santos, que tienen parte del llamamiento celestial, consideren a Cristo Jesús, el Apóstol y sumo sacerdote de la fe que profesamos».

Observa nuevamente las palabras más importantes de ese versículo. La palabra *Apóstol* es una palabra griega que se refiere a uno que ha sido enviado a hacer algo. En las escrituras está en mayúscula porque se refiere a alguien que ha sido enviado por Dios.

Jesús ha sido enviado y ungido por Dios para ser nuestro Sumo Sacerdote. La palabra sacerdote significa “administrador”. Se refiere a alguien que cumple un oficio y lleva a cabo ciertas tareas; alguien que facilita que las cosas se hagan realidad en el área en la cual ha sido llamado.

Un área en la que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, ha sido llamado para administrar es nuestra profesión, o nuestra confesión de fe. Él respalda lo que nosotros decimos en Su Nombre, con el cumplimiento de Su poder porque nosotros somos Sus *hermanos santos, que tienen parte del llamamiento celestial*. Él es nuestro hermano mayor y nosotros somos sus coherederos en el reino de Dios. Ese reino, junto a todo en el cielo y en la Tierra le ha sido entregado a Él por el Padre, y Jesús, como El SEÑOR Abogado General de ese reino, ¡nos lo ha dado a nosotros!

De eso estaba hablando Él en Juan 14:12 cuando dijo: «El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aún mayores obras hará, porque yo voy al Padre». Él estaba diciendo: “¡Hermanos y hermanas, ustedes pueden operar de la misma manera que yo lo hago! Ustedes pueden creer la PALABRA de Dios, hablarle a la montaña ¡y yo estaré con ustedes con todo mi poder de la resurrección y gloria, asegurándome que esa montaña se *mueva!*”

Hace poco pensaba al respecto, cuando el SEÑOR me recordó de un incidente que les he compartido ya muchas veces. Sucedió hace muchos años, cuando era un estudiante en la Universidad de Oral Roberts, trabajando para el hermano Roberts como parte de su flotilla de vuelo.

Yo había viajado con él a una de sus grandes reuniones de sanidad, y al llegar, el jefe del equipo ministerial me asignó una tarea que yo no esperaba en lo absoluto.

“Tenemos un nuevo trabajo para ti”, me dijo. “Queremos que escuches el mensaje del hermano Roberts, y luego vayas al salón de los inválidos donde se encuentran las personas más enfermas y que no pueden ir al auditorio principal, a la espera de que oren por ellas. Tendrás más o menos cinco minutos para resumir los puntos principales del mensaje. Después, el hermano Roberts vendrá y les impondrá las manos”.

¡Esa era la primera vez que yo haría algo por el estilo! No me sentía calificado, pero hice lo mejor que pude para cumplir las órdenes. Le resumí a las personas lo que el hermano Roberts había predicado, y mientras finalizaba, él entró al lugar. Le abrí camino al tiempo que él examinaba el lugar, y después me acercó a él con sus manos.

“Orarás e impondrás manos a las personas”, me dijo.

Mientras palidecía, pensé: *Debe estar bromeando*.

El hermano Roberts vio mi rostro y se rio. “No te preocupes”, me dijo. “Yo estaré aquí. Si te equivocas, lo arreglaré”.

La primera mujer a la que ministramos estaba muriendo de cáncer estomacal. Ella tenía un tumor maligno tan grande que había deformado su vientre a tal punto que parecía como si estuviera embarazada. Externamente era solamente piel y huesos. Estaba tan débil que su enfermera tenía que ayudarla a incorporarse para que pudiéramos imponerle las manos.

El hermano Roberts había predicado acerca del punto de contacto y específicamente me dijo: “No toques a las personas hasta que estés listo para liberar tu fe.” Yo también había estado estudiando acerca del poder y la autoridad del Nombre de Jesús, así que sentí en mi espíritu que mi punto de contacto debía ser ese Nombre. Pensé: *voy a liberar n fe y a tocarlos en el momento que declare el Nombre de Jesús*.

Eso era lo que yo había tratado de hacer con la primera mujer. Pero en el momento en el que dije: “En el Nombre de Je...”, escuché un sonido sobrenatural que nunca había escuchado antes, y

Conecte con KCM en ENLACE todos los martes a las  
6 PM (EST) para ver las emisiones de TV.

# NO TE LOS PIERDAS!

## LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE



# enlace

Martes 6pm(EST)



## UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 9:30 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



Ministerios Kenneth Copeland

provenía detrás de mí. Sonó como el rugir del León de Judá; sin embargo, era el hermano Roberts. “¡Espíritu inmundo y tonto!” le dijo. “¡En el Nombre de Jesús, a quien le pertenezco y le sirvo, quita tus manos de la propiedad de Dios!”

Instantáneamente, la mujer tosió ese tumor y lo escupió en el suelo. Luego, saltó de la camilla gritando: “¡Estoy sana! ¡Estoy sana!” Y corría por todo el salón con la enfermera que la perseguía, pensando que moriría en cualquier momento.

### ***Haz tu tarea y pregúntale al Señor.***

Hace poco, esta experiencia me impactó de una nueva manera mientras meditaba en ella. Me di cuenta de que yo tuve confianza en orar por esa mujer porque el hermano Roberts estaba detrás mío. Pero en la realidad, todos nosotros, los creyentes, tenemos a Alguien detrás

No estamos ahí parados en soledad, tratando de mover las montañas de nuestra vida y convencer al diablo que las colocó allí, de que tiene que hacer lo que nosotros decimos. No; el diablo sabe Quién está con nosotros, y tiene miedo de ambos. Todo este tiempo, ¡él ha estado asustado de que lo descubramos, y ahora que lo hemos hecho, no podrá callarnos!

“Pero hermano Copeland, algunas veces cuando me enfrento a una montaña que necesita moverse, no sé qué decir.”

Entonces haz tu tarea. Descubre lo que Dios dice acerca de esa montaña en Su PALABRA escrita, y medita en eso hasta que estés completamente convencido y la fe crezca en tu corazón. Después pregúntale al SEÑOR, y como tu Sumo Sacerdote, Él te dirá exactamente qué decir. Él te recordará escrituras y las moldeará para que se ajusten a tu situación, para que cuando le

“No lo sé”, me respondió. “No importa lo que hagamos, no abre. Me comuniqué con Cessna y me dijeron que con gusto enviarían un equipo para abrirla pero que tendrían que agujerearla.”

“No” le respondí, “nadie abrirá un hueco en ese avión”. Le indiqué que los llamara de nuevo, y me senté en el auto a orar.

“SEÑOR, te pido que me des las palabras para hablarle a esa puerta. De acuerdo con Marcos 11:22-23, deseo en mi corazón que esa puerta funcione correctamente. Ahora te pido que me muestres cómo orar y qué decir, para que pueda hablarle a esta situación y creer que recibo”.

Inmediatamente, escuché la voz del SEÑOR en mi espíritu. Él dijo: *¿Recuerdas que en Romanos 8:28 dije: Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos? Esa puerta es una cosa. Así que di esto: “Todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios — yo amo a Dios — así que, puerta ábrete ahora, dice el Señor”.*

Suavemente declare esas Palabras. Unos segundos más tarde, Duane me llamó para informarme que había intentado nuevamente abrir la puerta. “Jefe, ¡abrió perfectamente!” me dijo. “Ven al aeropuerto. Nos vamos a casa”.

A través de los años, he recibido toda clase de cosas de esa manera. He declarado palabra de fe y recibido de todo, desde sanidad y finanzas, hasta soluciones para problemas que en lo natural parecían insolucionables.

Tú también puedes hacerlo. Sin importar qué clase de problema estés enfrentado, cuando sabes que cuentas con La PALABRA y con Jesús, ese problema y todos los demonios en el infierno que lo han incitado, tienen que enderezarse y escuchar lo que estés diciendo, porque tu Sumo Sacerdote está allí respaldándote. Él es el comandante de los ejércitos celestiales y tiene suficientes ángeles como para poner las montañas de tu vida en la misma luna si así lo desea.

Entonces, declara lo que Él dice acerca de ellos. ¡Después, alábalo y agrádecele en fe, sabiendo que todas esas montañas no han oído sólo tu voz, sino que han oído la voz del León de la Tribu de Judá... y se están moviendo! 📖

## **ÉL PERSONALMENTE ESTÁ RESPALDANDO LAS DEMANDAS DE FE QUE TÚ HACES EN SU NOMBRE, ASEGURÁNDOSE DE QUE SUCEDAN.**

*Esto es algo que durante muchos años ha sido poco reconocido y aún ignorado entre los cristianos.*

nuestro — y no es Oral Roberts. ¡Es Jesús! ¡Medita en eso! El SEÑOR Abogado General de la Iglesia, el Administrador más alto del universo, está aquí con nosotros en cada momento del día. Cada vez que damos un mandato de fe, Él está parado a nuestras espaldas. Necesitamos edificar eso en nuestra conciencia. Necesitamos estar más conscientes de Él — ¡hasta que lleguemos al punto de darnos cuenta de que Jesús está en nosotros, en nuestro interior!

¡Él está con nosotros!

¡Él está a nuestro alrededor!

¡Él está aquí todo el tiempo!

Por esa razón Él pudo decirnos lo que dijo en Marcos 11:22-23. Por esa razón Él puede decirnos que tengamos fe en Dios y creamos que lo que decimos, sucederá. Cuando nosotros hablamos en Su Nombre, no estamos solos.

hables a esa montaña, te sorprendas cuán parecidas suenan tus palabras a las de Él. Pero, no solamente hagas esto cuando estés lidiando con situaciones grandes. Ponlo en práctica mientras lidias con los problemas comunes y corrientes de la vida diaria. Haz que declarar la palabra de fe se convierta en un estilo de vida... todo el tiempo.

Por ejemplo, hace algunos años me tocó hablarle por fe a la puerta del avión del ministerio. En ese momento acaba de predicar unas reuniones en Columbia, S.C., e iba camino al aeropuerto, cuando me informaron que tenía que esperar para despegar porque la puerta del avión no abría y nadie sabía el porqué.

No quería esperar para despegar. Quería irme a casa. Así que llamé a mi Jefe de Pilotos. “Duane” le dije, “¿qué le pasa a la puerta?”

Toma tu  
pala y excava

# OTRO POZO



**Cuando entras a una iglesia el domingo por la mañana, ¿qué ves?**

**Si es una iglesia llena del Espíritu y que cree la Palabra, verás filas de personas sonriendo, de pie, alabando a Dios. Verás creyentes que lucen como si estuvieran viviendo de victoria en victoria.**

**Sin embargo, como pastor, puedo decirte que algunas veces la manera en la que lucen las cosas puede ser un engaño.**

Muchas de las personas de pie y sonrientes en el exterior, en su interior están sentadas con lágrimas de desánimo en sus ojos. Han sido golpeadas por las decepciones. Han sido heridas y rechazadas por otras personas. Estas personas han enfrentado tantos fracasos, que se han dado por vencidos en los sueños y esperanzas que alguna vez animaban sus corazones.

El diablo ha venido y les ha dicho: "Estás acabado. La vida ha terminado para ti. No tienes futuro".

Esas palabras, ¿te suenan familiares? Si has sido cristiano por más de una o dos semanas, sin lugar a duda ya las has escuchado. El diablo nos las repite a todos nosotros, sin importar la edad ni la condición de nuestras vidas.

Es posible que eso te sorprenda. Es posible que hayas mirado alrededor, a todos los rostros felices en la iglesia y decidido que tú eres el único que se siente como un fracaso.

Sin embargo, puedo asegurarte que no lo eres. De hecho, estás en buena compañía. Si estudias en la Biblia, verás que el diablo usa las derrotas pasadas y las adversidades presentes para presionar a cada gran hombre y mujer de Dios.

¿Cómo manejaron la presión esos grandes héroes de la fe? ¿Qué hicieron cuando parecía como si todo hubiera salido mal?

*Ellos tomaron su pala y excavaron otro pozo.*

Si quieres saber exactamente lo que eso significa, lee la historia de Isaac en Génesis 26. Él es un hombre que enfrentó problemas en muchas ocasiones. Durante su vida, experimentó un contratiempo tras otro. Fue maltratado, rechazado y robado de sus éxitos.

Pero, cuando todo terminó, Isaac salió victorioso. Terminó como un ganador. Y si tú sigues su ejemplo, no importa cuán mal estén en este momento las cosas en tu vida, tú también terminarás ganando.

**¿Qué dijiste, Señor?**

"Oh, Pastor George, ¡lo que pasa es que tú no sabes lo mal que están mis cosas!" Probablemente no; sin embargo, dudo que estén peor que las que enfrentaba Isaac, porque Génesis 26:1 nos dice: «hubo hambre en la tierra» donde él vivía.

«...así que Isaac se fue a vivir a Gerar, con Abimelec, rey de los filisteos. Y el Señor se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto. Quédate a vivir en la tierra que yo te diré. Habita como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. A ti y a tu descendencia les daré todas estas tierras, y así confirmaré el juramento que le hice a Abraham, tu padre. Y así, Isaac se quedó a vivir en Gerar» (Génesis 26:1-3,6).

Personalmente, nunca he estado en una situación de hambruna, pero he visto fotos y leído al respecto, lo suficiente como para saber que es una situación desesperante. Estoy seguro de que la inclinación natural de Isaac era irse de ese lugar, salir corriendo lo más rápido posible hacia un país como Egipto donde había de todo para comer.

Sin embargo, Isaac no lo hizo. Por



**George  
Pearsons**

es el pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, localizada en los predios de los Ministerios Kenneth Copeland. Para recibir más información o material del ministerio visita: [emic.org](http://emic.org)

# Uno de mis recuerdos más preciados

Me pidieron compartir un recuerdo de mi tiempo con Kenneth y Gloria Copeland con motivo de sus 50 años de ministerio; “un” recuerdo. ¿Cómo puedo compartir solamente un ejemplo, después de casi toda una vida de recuerdos maravillosos?

Tenía 23 años cuando comencé a trabajar para el ministerio en 1976. Yo era un estudiante de la Universidad de Oral Roberts y en ese momento estaba comprometido con Terri Copeland. El hermano Copeland era consciente de mis antecedentes en las artes gráficas y me invitó a comenzar el departamento de arte para su ministerio. Se suponía que fuera un trabajo de verano. Sin embargo, ha sido el trabajo de verano más largo que he tenido. ¡Voy a cumplir 42 años trabajando!

Pienso con frecuencia en el honor que ha sido, y continúa siendo, servir a Kenneth y Gloria. De todas las familias en el mundo y de todos los ministerios de los que podría formar parte, Dios me plantó en este. ¡Cuán agradecido estoy por ellos, por alterar mi vida por completo!

De los muchos y maravillosos recuerdos que tengo, uno viene a la mente y realmente ejemplifica el corazón de Kenneth y Gloria Copeland. Aquellos que son colaboradores lo apreciarán muy especialmente.

Fui el director del Departamento de

Publicaciones durante muchos años. Durante ese tiempo, una compañía consultora fue contratada para escribir el borrador de una carta para solicitar ayuda para recaudar dinero. Yo leí la carta y pensé: Esto no va a funcionar, Kenneth no mandaría una carta por el estilo. Sin importarle, mi jefe me ordenó llevarla a la casa de Kenneth para pedirle su opinión; yo como un siervo obediente, lo hice.

Me senté frente a la mesa de Kenneth, le entregué la carta y le expliqué mi misión. Él tomó la carta y la leyó — despacio y con detenimiento. Luego, él puso la carta sobre la mesa y me miró con esos ojos “Copeland” que te perforan — como si yo fuera el mismo espíritu de la concesión. Me señaló con su dedo índice y con una voz muy firme me dijo estas palabras: “JAMÁS trates de encontrar maneras de conseguir dinero. Busca siempre maneras de esparcir la PALABRA, y el dinero vendrá”.

“¡S...sí, Señor!”

Sali de la casa y volví a la oficina de mi jefe. Mientras tomaba asiento frente a su escritorio, me preguntó: “Entonces, ¿qué dijo Kenneth?”

Lo señalé con mi dedo índice y con una voz muy firme le dije: “JAMÁS trates de encontrar maneras de conseguir dinero. Busca siempre maneras de esparcir la PALABRA, y el dinero vendrá”. Ese incidente ocurrió al comienzo de los

años 80; sin embargo, esas palabras todavía resuenan en mi espíritu hasta el día de hoy.

Kenneth y Gloria me han enseñado a caminar siempre con integridad y a nunca comprometer la PALABRA de Dios o los principios de este ministerio. He aprendido a siempre darle a la PALABRA de Dios el primer lugar y tomarla como la autoridad final — especialmente en lo que concierne a la provisión. Ellos me han enseñado a nunca presionar a los demás para que suplan mis necesidades. En su lugar, nosotros debemos poner presión en la PALABRA de Dios y ejercer nuestra fe. Ellos son como el apóstol Pablo, que dijo en Filipenses 4:17: «No es que yo busque dádivas. Lo que busco es que abunde fruto en la cuenta de ustedes». Ellos dos son los individuos más generosos que alguna vez haya conocido.

Gracias, Kenneth y Gloria, por establecer estándares tan altos para que todos nosotros sigamos. Los amo profundamente y aprecio todas las lecciones que me han enseñado... y que continúan enseñándonos en el Cuerpo de Cristo. 🙏

el contrario, él escuchó la voz de Dios. Y cuando la escuchó, la obedeció. Él se quedó allí, en medio de la tierra azotada por la hambruna y cultivó plantíos.

Eso suena fácil de hacer cuando lo lees en la Biblia. Sin embargo, cuando estás enfrentado esa clase de problemas en tu vida personal, cuando la tormenta de circunstancias está golpeando sin clemencia a tu puerta, no siempre será fácil escuchar la voz de Dios.

Lo más fácil de hacer es comenzar a pensar cosas como: *¿Qué voy a hacer? ¿Cómo voy a arreglar esta situación?*

Y es allí donde frecuentemente nos equivocamos. Comenzamos a correr en direcciones carnales, tratando de resolver las cosas en nuestras fuerzas. Sin embargo, la mente humana no puede idear cómo vencer los obstáculos que el diablo arroja en nuestro camino.

Si queremos salir victoriosos, tenemos que ir a Dios para pedirle instrucciones. Debemos alejarnos de las voces que nos gritan soluciones mundanas, y en su lugar, sintonizar la voz suave de Dios.

Isaac conocía esa voz. Y tú también la conoces. Sin embargo, para oírla, deberás invertir tiempo para escucharla, para limpiar las cosas de este mundo y entrar en la presencia de Dios. Si lo haces, Él te mostrará las cosas venideras. Él te revelará los pasos que debes seguir.

¿Eso significa que se acabarán todos tus problemas? Volvamos a estudiar a Isaac y descubramoslo.

## Excava en tu pacto

«Isaac sembró en aquella tierra y Dios lo bendijo, y ese año cosechó cien veces lo sembrado y se hizo rico y prosperó. Tanto se engrandeció que llegó a tener mucho poder. Tuvo rebaños de ovejas y manadas de vacas, y mucha servidumbre. Los filisteos lo envidiaban. Todos los pozos que en los días de Abraham, su padre, habían abierto sus criados, los filisteos los habían tapado y rellenado con tierra. Por su parte, Abimelec le dijo a Isaac: «Apártate de nosotros, pues ya eres más poderoso que nosotros» (Génesis 26:12-16).

Isaac conquistó un obstáculo, sólo para encontrarse con otro. Él prosperó tanto que, a pesar de la hambruna, los Filisteos se pusieron celosos y atascaron sus pozos.

Un pozo era algo muy significativo para esa gente. Contenía el sustento que necesitaban para alimentar el ganado y regar sus campos. Los pozos literalmente eran un asunto de vida o muerte.

Así que, puedes imaginarte la desilusión que fue para Isaac cuando se levantó esa mañana, arrojó el balde al fondo del pozo, y todo lo que recogió fue tierra.

¿Se desanimó?

Sin lugar a duda. ¡Su fuente natural se había acabado! Estaba siendo forzado a dejar su país por culpa de personas vengativas y celosas. Aun así, Isaac no se arrojó al suelo y se dio por vencido. Él no se detuvo en ese momento y dijo: “Mi vida está terminada. ¡Soy un fracaso!”

¿Por qué no? El era un hombre cimentado en la estabilidad de su pacto con Dios. Aún enfrentando algo que parecía una derrota segura, él todavía escuchaba la voz de Dios resonando en su corazón: «estaré contigo y te bendeciré». Él excavó en ese pacto y encontró la fe para seguir adelante.

«Entonces Isaac se fue y acampó en el valle de Gerar, y allí se quedó a vivir» (versículo 17). Él se dijo a sí mismo: *¡Dios me dio estos pozos, Él me dará otros! ¡Él cuidó de mí antes, y me cuidará una vez más!*

«Volvió a abrir los pozos de agua que en los días de Abraham su padre se habían abierto. Luego los siervos de Isaac cavaron en el valle, y encontraron allí un manantial de agua viva» (versículos 18-19).

En lugar de sentarse a llorar y decir, “¡Ay, pobre de mí!”, ¡Isaac tomó su pala y excavó otro pozo!

Con seguridad, encontró agua. Sin embargo, la batalla todavía no había terminado.

### Deja los pozos viejos en el pasado

«Entonces los pastores de Gerar contendieron con los pastores de Isaac, pues decían: «Esta agua es nuestra.» Por eso Isaac llamó a ese pozo «Esek» [que significa “contienda”], porque habían contendido con él. Abrieron otro pozo, y también riñeron por él; y le puso por nombre «Sitna» [que significa “odiado”]. Luego Isaac se apartó de allí, y abrió otro pozo, y ya no riñeron por él, así que le puso por nombre «Rejobot», pues dijo: «Ahora el Señor nos ha hecho prosperar, así que fructificaremos en la tierra» (versículos 20-22).

¿Puedes imaginarte la frustración que debió sentir Isaac? Una y otra vez excavaba un pozo, y alguien venía a quitárselo. Sin embargo, cuando lo hacían, la Biblia dice que: «Isaac se apartó de allí».

Él se apartó y dejó su pasado a un lado. Hizo caso omiso de su pasado. Él

## SIN EMBARGO, LA MENTE HUMANA NO PUEDE IDEAR CÓMO VENCER LOS OBSTÁCULOS QUE EL DIABLO ARROJA EN NUESTRO CAMINO.



mantuvo sus ojos en el futuro, y nunca miró hacia atrás.

Él hizo lo que apóstol Pablo nos dice que hagamos en Filipenses 3:13-14: «me olvidé ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!»

Si quieres terminar como un ganador, sigue el ejemplo de Isaac. Nunca mires hacia atrás a los pozos que se hayan cerrado. No mires a las heridas que te hayan causado. No mires atrás y escuches las palabras dolorosas que te hayan dicho. Mira hacia adelante. ¡Alcanza el premio del supremo llamamiento de Dios!

¡Toma tu pala y excava otro pozo!

### Excava otro pozo

«Abimelec fue desde Gerar a visitarlo. Lo acompañaban su amigo Ajuzat y Ficol, el capitán de su ejército. Y les dijo Isaac: «¿Por qué vienen a mí, si ustedes me odian, y hasta me echaron de entre ustedes?» Pero ellos respondieron: «Nos hemos dado cuenta de que el Señor está contigo. Por eso dijimos: “Que haya ahora un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros.” Queremos hacer un pacto contigo, de que no nos hagas ningún daño, así como nosotros no te hemos tocado. Nosotros sólo te hemos tratado bien, y te dejamos ir en paz, y ahora tú eres bendecido por el Señor.» Entonces Isaac les ofreció un banquete, y ellos comieron y bebieron» (Génesis 26:26-30).

¡A eso llamo yo agregarle sal a la herida! No fue suficiente con que estas personas atascaran los pozos de Isaac y lo hicieran mudarse de un lugar a

otro. ¡Cuando todo terminó, y vieron lo bendecido que era, quisieron hacer un pacto con él!

La mayoría de la gente —incluyendo los cristianos— le hubieran dicho a Abimelec y a su grupo que se fueran. Sin embargo, Isaac no lo hizo. ¡Él los invitó a comer! ¡Hizo exactamente lo que le pidieron!

En otras palabras, él caminó en amor.

Y el versículo 32 nos dice que: «Ese mismo día los criados de Isaac fueron a darle buenas noticias acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: «Hemos hallado agua».

¡Cuando caminas en amor, encontrarás lo que has estado buscando! ¡Cuando caminas en amor, tienes éxito! Porque como 1 Corintios 13:8 dice: “El amor nunca falla” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Algunas veces olvidamos prestarle atención a ese aspecto. Algunas veces, cuando las personas nos maltratan, nos enojamos tanto que queremos explotar. Sin embargo, es en esos momentos que debemos recordar: el amor nunca falla. Cuando operas en el amor de Dios —sin contienda, sin rencores, sin odio— te posicionas en la presencia del Dios todo poderoso. Y Él puede ayudarte durante la época de hambruna. Él puede ayudarte en medio de la oposición. Él puede sacarte de cualquier situación, sin importar lo seria que sea y hacer que resultes un vencedor.

### Continúa excavando

Así que no le permitas a esas personas “tapa pozos” desanimarte. No te quedes por ahí sentado, llorando por las decepciones del pasado. Avanza con Dios. Toma tu pala de la fe y excava otro pozo.

Excava buscando agua viva. Excava por las respuestas que necesitas. Excava por salud y sanidad. ¡Excava! ¡Excava! ¡Excava!

Con seguridad, el diablo ha tapado con tierra tus pozos en el pasado; sin lugar a duda, lo hará de nuevo. Pero, al final, tú le darás una golpiza si continúas siguiendo a Dios y obedeciendo Su voz. Continúa caminando en amor. Mantén tu corazón en las promesas del pacto de Dios y tus ojos en el futuro.

Si lo haces, al final, saldrás vencedor. Como Isaac, serás tan bendecido que aún tus enemigos querrán ser tus amigos. Disfrutarás tal victoria, que la gente se maravillará y te preguntará cómo lo lograste.

Cuando lo hagas, podrás sonreír y decirles: “¡Solamente tomé mi pala y excavé otro pozo!” 📌



AL QUE DEBES  
**CREERLE**

DIOS NO ES UN MENTIROSO. // PUEDE SONAR COMO UNA VERDAD MUY BÁSICA, SIN EMBARGO, MUCHAS PERSONAS EN EL CUERPO DE CRISTO HOY EN DÍA HABLAN Y SE COMPORTAN COMO SI LO FUERA. // LO QUE PUEDE PARECERTE AÚN MÁS CHOCANTE ES QUE ALGUNAS VECES, TÚ Y YO HEMOS ESTADO ENTRE ELLOS.

*por Terri  
Copeland  
Pearsons*



**Es cierto.** Hemos asentido en la iglesia con nuestra cabeza y dicho: “Sí, Amén. La Palabra de Dios es la verdad”. Después hemos salido y nos hemos enfrentado con alguna enfermedad u otra clase de problema y hemos desafiado la verdad de la Palabra de Dios con nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones. Hemos seguido la ruta del temor en vez de simplemente esperar que Dios haga lo que Él dijo que haría por nosotros.

Algunas personas dirán: “Bueno, no es que yo estuviera pensando que Dios estaba mintiendo. Simplemente es que nunca podemos saber con certeza lo que hará”.

¡Sí, sí podemos! ¡Dios ya nos ha dicho lo que va a hacer! Literalmente Él nos ha dado Su Palabra al respecto. Hebreos 6:16-18 lo dice de esta manera: «Cuando alguien jura... de esa manera confirma lo que ha dicho y pone fin a toda discusión. Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que sus propósitos no cambian, les hizo un juramento, para que por estas dos cosas que

no cambian, y en las que Dios no puede mentir, tengamos un sólido consuelo los que buscamos refugio y nos aferramos a la esperanza que se nos ha propuesto».

Esto simplemente significa que los hombres hacen juramentos (o contratos) para resolver conflictos. En estos, las responsabilidades son claramente definidas y también se definen obligaciones. Mientras cada parte mantenga su palabra, no hay lugar para preguntas de lo que alguien hará.

Bueno, Dios nos dio Su contrato. Él es fiel (verdadero) a Su Palabra así que no hay dudas al respecto.

Dios hará lo que dijo que haría. Puedes contar con eso.

#### **Recordarlo no es suficiente**

Pero Terri, ¿qué pasa en esas ocasiones en las que las cosas no salieron como la Palabra lo dice?

Puedo decirte esto: si algo falló, no fue la Palabra de Dios. Romanos 3:3-4 dice:

sin embargo, la *Palabra de Dios no lo está. La Palabra de Dios es verdad, aun cuando todo lo demás a nuestro alrededor nos esté diciendo lo contrario.* Sin embargo, nota que el versículo dice que debes permitir que Dios sea veraz en tu vida.

Para hacerlo, debes dejar claro en tu corazón y en tu mente de una vez y para siempre, que no hay ninguna falta en Dios. En Él no hay ninguna sombra de variación. No hay debilidad ni escasez en Su Palabra.

Jamás descubrirás a Dios mintiendo. *Nunca* te encontrarás en una situación en la que ejerciste fe en la Palabra de Dios y Dios falle en cumplirla. ¡Jamás! La Biblia dice que Dios está activo y alerta, pendiente de que Su Palabra se cumpla (Jeremías 1:12).

Sin embargo, debes entender que no es suficiente con solo saber lo que la Palabra dice. Ésta debe ser una realidad para ti — mayor que el problema que enfrentas.

Yo enfrenté la verdad de esa declaración no hace mucho

### ***Uno de los errores que está previniendo a muchos creyentes de creer la Palabra, es que ellos piensan que la Palabra de Dios es un artículo o una “cosa”.***

«¿Qué sucederá si alguno no creyó y estaba sin fe? ¿Su falta de fe y de fidelidad anulará y hará inefectiva la fidelidad de Dios y Su fidelidad [a Su Palabra]? ¿De ninguna manera! Permite que Dios sea veraz, aunque todos los demás sean falsos y mentirosos » (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

En todo lo concerniente al hombre, todo en este mundo natural está sujeto a cambio;

tiempo. A pesar de que en mi vida he experimentado Su poder sanador en muchas ocasiones, hace algunos años me encontré en una situación seria que involucraba la salud de mis hijos.

Estaba recibiendo un diagnóstico negativo tras otro. Por un periodo largo de tiempo, simples narices congestionadas se convertían en diagnósticos serios. Finalmente, tuve que sentarme, ser honesta conmigo

misma y preguntarme: *¿Creo que Jesús llevó las enfermedades de mis hijos y cargó sus dolencias?*

Me tocó responder: *No. Sé que sucedió, pero no lo creo.*

Después, me dije a mí misma: *¡Bueno, vas a creerlo!* Y tomé la Biblia y medité en 1 Pedro 2:24, que dice que por Sus llagas nosotros fuimos sanados. Escogí creer que Dios no puede mentir, que Su Palabra es verdad sin importar lo que las circunstancias me están diciendo. En mi mente, me imaginé a Jesús en la cruz con las enfermedades de Jeremy y Aubrey. También lo vi salir de la tumba victorioso sobre esas enfermedades y a continuación, dándonos la victoria. Hice eso durante dos horas. *Dos horas.* ¡Impresionante! Aun así, esas dos horas cambiaron el curso de la salud de mis hijos.

Es importante que te des cuenta de que, a través de ese tiempo, yo tenía la creencia básica de que Dios nos sanó por las llagas de Jesús. Pero había estado tratando de ejercitar la fe en Dios basada en un conocimiento mental. ¡Eso no es suficiente!

Por esa razón, Proverbios 4:20-21 dice: “Mi hijo, atiende a mis palabras, asiente y sométete a mis dichos. No permitas que se aparten de tus ojos; mantenlos en el centro de tu corazón” (AMPC).

Por esa razón, nosotros debemos constantemente centrarnos en la Palabra de Dios, porque es esa Palabra la que produce fe en nuestro corazón. De hecho, no puedes profundizar tu fe en Dios sin profundizar tu confianza en Su Palabra.

### Se convierte en lo que necesitas

Uno de los errores que está previniendo a muchos creyentes de creer la Palabra, es que ellos piensan que la Palabra de Dios es un artículo o una “cosa”. Sin embargo, la Biblia nos dice que Jesús y Su Palabra son lo mismo. Juan 1 dice: «En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra... *Y la Palabra se hizo carne*, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad» (versículos 1, 14).

Medita un momento en esa declaración: *Y la Palabra se hizo carne*. El mundo necesitaba a Jesús. Él es lo que el hombre necesitaba. Así que las Palabras de Dios y

la fe que Él liberó en esas palabras, se transformaron en Jesús.

Esa es una característica fundamental de la Palabra de Dios. Mezclada con fe, se convierte en lo que necesitas. La Palabra de Dios se convertirá en finanzas si estás en escasez. Será salud si estás enfrentado enfermedades.

Este punto es tan importante, que lo repetiré. Sin importar qué situación estés enfrentado, si vas a la Palabra de Dios en fe, la Palabra se convertirá en aquello que necesitas.

### La palabra está viva

¿Cómo puede la Palabra de Dios transformarse en aquello que una persona necesita y en algo distinto para otra persona?

¡Porque está viva!

«Porque la Palabra que Dios declara está viva y llena de poder [haciéndola activa, operante, energizante y efectiva]; más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir la línea de aliento de vida (el alma) y [la parte inmortal] el espíritu, las coyunturas y los tuétanos [de las partes más profundas de la naturaleza], exponiendo, separando, analizando, discerniendo y juzgando los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12, AMPC).

La Palabra de Dios está llena de vida. ¡Llena! Por lo tanto, ésta le administra vida a cualquier cosa a la que se le aplique. No importa cuán oscura o mortal pueda parecer la situación; hay suficiente vida en la Palabra de Dios para vencer toda la muerte el mundo, el diablo o lo que las circunstancias puedan traerle.

Charles Capps compara la Palabra con una semilla natural. (¡En realidad, 1 Pedro 1:23 dice que la Palabra es la semilla incorruptible que vive y habita para siempre!) Cada semilla tiene en su interior todo el ADN necesario para producir la misma clase de semilla. Si es una semilla de durazno, todo lo que se requiere para producir un árbol de durazno está dentro de esa semilla.

Del mismo modo, la Palabra de Dios tiene la Vida sobrenatural en su interior para cumplir las promesas de Dios en tu vida. Tú la siembras en tu corazón; sin embargo, cuando brota, produce salvación, prosperidad, sanidad,

liberación—¡cualquier cosa que Dios dijo que te pertenece!

### La Palabra es verdad

Juan 17:17 dice: «tu Palabra es verdad». Nota que no dice: “Tu Palabra es un hecho”. La verdad va más allá de los hechos.

El hecho puede ser que no tengas dinero. El hecho puede ser que el doctor haya diagnosticado una enfermedad incurable. Sin embargo, ¿qué dice la verdad el respecto?

La verdad es absoluta. La verdad no sucumbe. La verdad no cambia. Sin embargo, los hechos, están sujetos a cambio.

Puede ser un hecho que estés muy enfermo; sin embargo, Dios dice que fuiste sano por la llaga de Jesús cuando Él murió en la cruz. Esa es la verdad. Ahora tienes la posibilidad de elegir. Puedes aplicar la verdad de la Palabra de Dios al hecho de estar enfermo y el hecho cambiará; o puedes ponerte de acuerdo con el hecho, y las cosas continuarán tal cual están.

Te diré ahora mismo: será mucho más fácil ponerte de acuerdo con el hecho, porque los hechos gritan más fuerte que la Palabra de Dios. La Palabra de Dios estará silenciosa — hasta que comience a salir de tu boca.

Sin embargo, una vez que la Palabra de Dios comience a salir de tu boca en fe, ésta será la autoridad final. Si es la Palabra de Dios acerca de la sanidad, serás sanado. Si es Su Palabra acerca de prosperidad, serás prosperado. Si es Su Palabra acerca de liberación, serás liberado.

Dios te ha dado Su contrato. Cuando hagas tu parte de creer, declarar y actuar con un corazón lleno de fe, La palabra de Dios *sucederá*. Ninguna circunstancia en la Tierra y ningún demonio en el infierno podrán detenerla.

Así que olvídate de todas las historias que has escuchado acerca de cómo fulano y mengano creyeron la Palabra y no funcionó para ellos. Deja de preguntarte, y resuélvelo de una vez por todas. Dios no es un mentiroso.

La gente mentirá. La gente cambiará. Dirán una cosa hoy y otra mañana. La gente frecuentemente fallará en mantener sus promesas. Sin embargo, Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre— y Él mantendrá Su Palabra. Siempre. Todas las veces. Sin falta.

Él es a Quien debes creerle. 📌



 **Terri Copeland Pearsons**

La hija mayor de Kenneth Copeland, ella y su esposo, George Pearsons, sirven como los pastores principales de la Iglesia Internacional Eagle Mountain en el predio de los Ministerios Kenneth Copeland en Fort Worth. Para recibir más información o materiales del ministerio visita: [terricopelandpearsons.com](http://terricopelandpearsons.com)

## Uno de mis recuerdos más preciados

¡Los cincuenta años de cualquier cosa despiertan muchos recuerdos! Durante 50 años he estado sentada en primera fila, viendo a mis padres buscar fielmente la dirección del Señor, con una fe cruda y determinada para llevar a cabo con precisión lo que Él diga, sin importar el costo. Jesús siempre les ha respondido con un sin número de milagros de toda clase. ¡Qué aventura tan maravillosa! Pero para mí, recordar ese primer milagro, me toca en lo más profundo, como si fuera la primera vez que escuchara a mi papá predicar en vivo. Caminando por ese pasillo de la Iglesia Templo de la Gracia, donde frecuentemente había asistido con mis abuelos, noté que la atmósfera lucía inusualmente saturada, llena de expectativa. No recuerdo el mensaje, pero sí recuerdo salir de allí hambrienta por más. A mis 10 años, el mensaje de fe me atrapó.

Después llegó mi primera reunión fuera de la ciudad, en el Tabernáculo de Vida en la ciudad de Shreveport, Luisiana, donde el hermano Jerry Savelle había sido salvo a comienzos de ese mismo año. Estaba sentada en un servicio matutino; primero vi a mi papá usando su fe y autoridad en el medio de una crisis — la primera de muchas por llegar. Mientras él hablaba, una de las trabajadoras de la guardería de niños entró corriendo con una bebé en brazos que gritaba, cubierta de sangre. Sin dudarlo, él se acercó con calma, tomó a la bebé y con compasión firme,

declaró paz sobre la niña. Inmediatamente, ella dejó de llorar y se relajó para dormirse. Después, recuerdo a mi papá mirando hacia lo alto y con confianza pedirle a Jesús que la sanara. Él le entregó la bebé a la trabajadora y continuó con su mensaje. Esa bebé era nada más y nada menos que Terri Savelle Foy, la hija del hermano Jerry. Después, el hermano Jerry se acercó y escuché con atención mientras mi papá le daba instrucciones de cómo orar, mantenerse en fe y rehusarse a temer, porque el reporte del doctor decía que ella perdería la última falange de sus dedos y las uñas. El hermano Jerry se fue totalmente convencido, esperando un milagro... ¡y lo recibió!

Escuchar y ver a mi papá ese fin de semana me hizo reconocer que quería hacer lo que él estaba haciendo y de la misma manera que él lo hacía. Así que, sentada en la misma casa, oré con mi papá y acepté el llamado al ministerio. Lo que vi en esa reunión y en un sin número de reuniones era tan real y tangible, que nunca dejé de presenciar como Kenneth y Gloria Copeland usan su fe, el amor, la obediencia, la valentía y la integridad. ¡Y Jesús siempre responde! 

Pastor Terri





# Boletín de BUENAS Nuevas

## BENDECIDO POR LAS ENSEÑANZAS DEL HERMANO COPELAND

Gracias por el programa *La Voz de Victoria del Creyente*. Me ha ayudado a volver al Señor y a caminar por fe. ¡Le agradezco a Dios por los Ministerios Kenneth Copeland! Soy un veterano militar retirado; serví en la marina por 22 años, después de mi ingreso en julio de 1972. Al graduarme de la guarnición en Parris Island, South Carolina, me enviaron a Twentynine Palms en California. Un día en las barracas, unos jóvenes compartían sus testimonios acerca de Jesús. Eran parte del ministerio evangelístico del Campus “Cruzadas para Cristo”. Ese día compartieron un folleto del evangelio titulado “Las cuatro leyes espirituales”; oré con ellos y recibí a Cristo. Empecé un estudio bíblico semanal que ellos tenían en la capilla. Recuerdo que estudiamos Primera de Juan. Con todas las enseñanzas que Kenneth ha estado haciendo últimamente acerca del amor de Dios en esa misma epístola, me ha bendecido muchísimo, porque ese fue el primer libro de la Biblia que comencé a leer.

Walter G.  
Midway Park, N.C.

## Protegidos del huracán Harvey

Kenneth llamó a nuestra casa justo antes de que el huracán Harvey impactara en la costa. Él oró atando la tormenta y por la protección de Dios por nosotros y nuestro hogar. ¡Alabado sea Dios! Dios respondió esa oración. ¡Estuvimos protegidos, nunca perdimos la electricidad ni sufrimos daño alguno a causa del agua! damage! R. & B.M. | League City, Texas

## SANADA MIENTRAS LEÍA LA CARTA AL COLABORADOR

¡Alabado sea Dios!  
¡Fui sanada mientras leía la carta del colaborador por Kenneth en mayo del 2017! En noviembre del 2016 sentí algo en mis pulmones y me di cuenta de ello casi un mes más tarde, lo cual causó un dolor de adormecimiento que sentía cuando respiraba, cuando me acostaba en la cama o me sentaba. Parecía que podía ser algo serio, por lo cual no fui al doctor ni lo busqué en Google. Realmente no tengo tiempo de enfermarme, ni lo tendré en el futuro. ¡Fui al Señor!  
¡Alabado sea Dios! Así que después de preguntarle al Señor y creer por mi sanidad, sea lo que fuere desapareció en tres ocasiones para volver a los pocos días. Me mantuve creyendo. Era un dolor adormecedor y sentía que había algo en esa parte de mi cuerpo.



En la carta de mayo, Kenneth escribe que Dios nos quiere bien y que cualquier dolor tiene que irse. Amén.  
La leí y la confesé en voz alta. ¡Sabía que era para mí y alabé a Dios! También busqué y leí las escrituras de la lista que Kenneth incluye al final de la carta. Creo que mi diligencia en hacerlo fue importante porque recibí mi sanidad. Lo que haya sido, se ha ido de mi cuerpo: estoy sana. Ahora puedo respirar; no solamente el dolor se ha ido, sino que puedo decir que lo que me haya afectado no está más. Gracias, Jesús, porque ¡soy libre! Te bendigo Señor, por siempre ser nuestro Sanador. Y bendigo a Kenneth, Gloria y a la iglesia EMIC. Los amamos y Jesús es el Señor. Amén.

Sarah Z.  
Los Países Bajos

## ‘Ella consiguió el trabajo de sus sueños’

Gracias al equipo de oración de KCM por orar por un nuevo trabajo para mi esposa. Ella consiguió el trabajo de sus sueños, a tan solo 10 min desde la casa. Muchas gracias.

Lukas M. | Galway, Irlanda

## LA TOS PERSISTENTE TUVO QUE SOMETERSE A LA PALABRA

En abril del 2016 me diagnosticaron una bronconeumonía que resultó en una tos muy fea, la cual se extendió por casi nueve meses. Durante ese tiempo, recibí una llamada de KCM y un hermano oró conmigo por mi sanidad. Antes de que me diagnosticaran, había estado confesando escrituras de sanidad todas las mañanas y escuchando el CD: “Oraciones de Común Acuerdo” por Kenneth y Gloria. Durante la enfermedad, tomé ambas la prescripción y la medicina espiritual; sin embargo, la tos continuaba. Le pedí a Dios que me revelara por qué no se me quitaba la tos.

El 3 de enero del 2017, aún con la tos, estaba viendo el programa televisivo LVC cuando el hermano Copeland mencionó a alguien que tenía una tos

muy fea que no se le quitaba, y empezó a orar. Inmediatamente la reclamé y recibí mi sanidad. Cada vez que el enemigo trata de traer la tos a mi cuerpo, le recuerdo que recibí mi sanidad el 3 de enero del 2017, y que no hay nada que él pueda hacer al respecto. He estado sana desde entonces y el doctor me ha quitado ambos el spray y las pastillas. Ya no tengo que regresar a verlo. ¡Alabado sea Dios! Me gustaría agradecerle al hermano Copeland por obedecer al Señor cuando le dijo que orara por la persona con la tos fea. También me gustaría agradecerle a Kenneth y Gloria por enseñar y predicar la Palabra de Dios por todo el mundo.

Prudence Z.  
Sur África

## LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE... ¡REALMENTE LO ES!

Me gustaría dar un testimonio respecto a una sanidad comprobada de unos análisis de sangre y una colonoscopia. Poco antes de que me fuera de Malta en el 2016, en el hospital de esa ciudad me dijeron que encontraron pólipos en mi intestino y que mi sangre no estaba bien. Esa fue una de las razones por las que regresé a

Alemania. Oré conforme a las escrituras de Gloria Copeland, envié una petición de oración y me hice nuevas pruebas en el mes de abril. ¡Fui al especialista y no encontré nada! Mi sangre también está bien, al margen de una pequeña deficiencia de hierro, la cual es tratada con un suplemento intravenoso. El especialista me preguntó quién me había dado reportes negativos de mi salud en Malta. Alabado

sea Dios por la salud, un resultado positivo y también por sus oraciones. Estoy tan agradecida por KCM y también por esta maravillosa revista, La Victoria Voz de Victoria del Creyente. Me ayuda mucho y es tan valiosa para mí como el oro. Dios los Bendiga a todos ricamente en el Nombre de Jesús. Nuevamente, gracias por las oraciones.

Bridgette B. | Singen, Alemania



# TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil  
ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (*sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones*).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".



por  
Melanie  
Henry

# LA SEMILLA MULTIPLICADA

DE LA SRA. NAYLOR



**EL SOL SE  
ESCONDIÓ COMO  
UN GLOBO  
RESPLANDECIENTE  
SOBRE AUSTRALIA,  
ARROJANDO  
RAYOS ROJIZOS  
A TRAVÉS DE  
LAS COLINAS  
EXUBERANTES Y  
LOS HERMOSOS  
ÁRBOLES DEL PAÍS  
DE VICTORIA.**

AL SALIR DEL TRABAJO DESPUÉS DE UN LARGO DÍA ADMINISTRANDO EL NEGOCIO FAMILIAR, DAVID WELSH SE RELAJÓ AL OBSERVAR EL ATARDECER. NO CABÍAN DUDAS DEL PORQUÉ SUS ANTEPASADOS IRLANDESES SE HABÍAN QUEDADO EN ESTE LUGAR: CON SEGURIDAD LES RECORDABA A SU HOGAR. ADEMÁS DE ADMINISTRADOR DE NEGOCIOS, DAVID ERA ESPOSO Y PADRE DE CUATRO NIÑOS, EL DIRECTOR DE UNA RECONOCIDA COOPERATIVA DE AGRICULTURA, EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DEL COLEGIO Y EL PRESIDENTE DEL CLUB DE CRICKET LOCAL.

Estaba muy ocupado, pero la vida era agradable. Su esposa, Jane, era el amor de su vida. Su matrimonio era un pedacito del cielo en la Tierra.

Todo estaba bien, excepto por una cosa.

*Dios.*

Ese era un tema complicado. Ellos habían estado de acuerdo en no criar sus hijos en la iglesia. Ninguno de los niños había escuchado alguna vez la historia de Jesús en Navidad.

David era el segundo hijo en una familia católica de nueve hermanos, se había criado en la iglesia y también asistido a un colegio católico. De niño, y para agradar al sacerdote, inventaba con frecuencia pecados que confesar: mentir por una causa mayor. Su penitencia por los pecados inventados era orar cinco avemarías. En su mente juvenil, la oración era equivalente a un castigo.

Cuando se fue de la casa a los 21 años, David le dijo la verdad a su mamá.

“No esperes verme en la misa”, le dijo. “Te honré mientras viví bajo el mismo techo, pero la iglesia no tiene ningún significado para mí.”

Después de graduarse con un título de Administración de Empresas, se había ido a trabajar al mundo corporativo de Melbourne. A los 24 años y ahora como católico no practicante, David se había casado con Jane, quien había sido bautista. Los dos tenían opiniones fuertes y muy diferentes acerca de Dios, la iglesia y la religión, así que se pusieron de acuerdo en no discutir del tema.

#### **La semilla de la Sra. Naylor**

“Una mujer a la que nunca conocí de apellido Naylor le dejó a Jane todo su material cristiano al tío de Jane cuando murió”, David relata. “Él lo compartió con su hermana, la madre de Jane. La madre de Jane compartió el material con Jane”.

“La primera cosa que trajo fue un ejemplar de la revista *La Voz de Victoria del Creyente* de la edición de abril de 1997. Jane era una lectora ávida, y se interesó en un artículo acerca del Espíritu Santo. Dentro de la revista estaba la agenda del programa televisivo. Ella empezó a grabar el programa *LVVC*”.

Era ya tarde para el momento en que David terminó con la reunión del consejo colegial y llegó a la casa como una de las tantas tardes. Los niños ya estaban en la cama y Jane tenía un video casete en sus manos.

“Mi mamá me dio un video casete de un *televangelista* americano”, le dijo a David. “¿Quieres mirarlo conmigo?”

David sintió que se ponía rojo de rabia.

“Ya era lo suficiente malo que ella quisiera que yo viera a alguien predicar”, recuerda, “pero este era un *televangelista* americano. Continué diciéndome que no debía enojarme. Sabía que debía ser importante para ella o Jane no habría roto nuestro acuerdo de no discutir este tema en especial”.

Jane comenzó el video. Era Kenneth Copeland predicando una serie llamada *El Ungido y Su Unción*. David nunca había escuchado algo similar. Después de los primeros 10 minutos, Kenneth Copeland cerró la Biblia y señaló a la televisión.

“No creas mi palabra”, dijo. “Búscalo tú mismo.”

David pausó el video y miró a Jane. “¿Tenemos una Biblia?”

“Déjame ver si encuentro una”, le respondió.

Unos minutos más tarde, ella volvió con una Biblia pequeña.

Cada vez que el hermano Copeland se refería a una escritura, David detenía el video y la buscaba. Él encontraba cada pasaje, leyendo el versículo anterior y posterior de la referencia. Cuando el video terminó, David y Jane se miraron maravillados.

#### **La multiplicación de la semilla**

“Kenneth Copeland se convirtió en mi maestro de las cosas de Dios”, recuerda David. “Cada noche mirábamos un nuevo video con mi esposa. No sólo los escuchábamos. Cuando encontrábamos algo en la Biblia, lo poníamos en práctica. Pronto, la Palabra de Dios estaba transformando cada área de nuestras vidas. Poco después de un mes de haber comenzado, me pregunté si Jesús estaría vivo. De estarlo, ¿qué significaba eso para mí? ¿Qué significaba para mi familia?”



SENTÍ UNA CONEXIÓN  
MUY FUERTE CON  
KENNETH COPELAND.  
ME CONSIDERABA  
SU HIJO  
ESPIRITUAL  
POR FE.

A solas en el auto en un viaje de negocios, David tuvo una epifanía: “Jesús” dijo en voz alta, “yo creo que estás vivo. Creo que resucitaste de entre los muertos. Sé lo que has hecho por mí. Desde hoy en adelante, viviré mi vida conforme a lo que dices en la Biblia. Y la próxima vez que hagan el censo nacional, voy a marcar que soy cristiano, porque eso es lo que soy”.

“No sabía lo que la expresión *nacer de nuevo* significaba, pero me di cuenta de que algo había cambiado en mí”, David recuerda. “Era distinto, pero no sabía por qué. En mi camino hacia el trabajo, escuché en las noticias una historia acerca del impacto del SIDA en la comunidad homosexual y lloré. Esa no hubiera sido mi respuesta habitual. Tenía un nivel de compasión que no reconocía”.

La madre de Jane continuó alimentándolos con revistas, libros y casetes. Todos los días durante el almuerzo con su mamá, David compartía lo que habían aprendido. Ella lo amaba. A pesar de que ella siempre había sido una mujer de oración, ella nunca había escuchado las cosas que él le enseñaba. El primer libro que David le compartió fue por Kenneth Hagin, titulado *La autoridad del creyente*, el cual había comprado de KCM.

### La buena vida

Durante los tres meses siguientes, David y Jane pasaron prácticamente todo su tiempo libre leyendo la Biblia

y devorando el material que la madre de Jane les compartía. David ponía su alarma más temprano para poder leer la Biblia y orar todos los días antes de ir a trabajar. Creciendo en fortaleza, pasaron el siguiente año en un estudio bíblico intenso.

“Estaba en un ritmo de aprendizaje y desarrollo de mi fe como nuevo creyente”, relata David. “Estaba aprendiendo a escuchar a Dios. Sentí una conexión muy fuerte con Kenneth Copeland. Me consideraba su hijo espiritual por fe”.

“Nuestras vidas eran felices y llenas de propósito. Hacía varios años, después de graduarme en administración de empresas y trabajar en el mundo corporativo de Melbourne, mi papá me había llamado para solicitarme que me mudara y lo ayudara con el negocio familiar, el cual venía funcionando desde la Segunda Guerra Mundial”.

“Jane y yo nos habíamos ido de Melbourne, volviendo a nuestro hogar en el país de Victoria. Mi papá estaba feliz con mi ayuda y se había pensionado a medias. Durante esos años, mientras llegué a conocerlo como adulto, me enamoré de él. El negocio creció hasta convertirse en una compañía multimillonaria. Jane y yo compramos 5 acres en el pueblo rural de Cudgee, un pequeño pueblo campestre, pero muy hermoso. Nuestro terreno tenía una suave pendiente que daba a un arroyo bordeado de sauces. No era la clase de lugar del que alguna vez quisieras irte”.

### El llamado

“Por esa razón, cuando escuché al Señor decir: *Quiero que vayas a la universidad bíblica en América*, bloqueé las palabras. No quería escucharlo. Ni siquiera se lo dije a Jane”.

Un día, David estaba en la página web de KCM cuando vio un enlace a Jerry Savelle. David hizo clic en el enlace y leyó un artículo acerca del Instituto Bíblico de los Ministerios Jerry Savelle (JSMI, por sus siglas en inglés). Mientras leía, el Señor le habló otra vez.

*Quiero que vayas allá.*

David cerró la página en internet.

Durante varias semanas, el Señor continuó tratando con David acerca de asistir a JSMI. Finalmente, David respondió: “Iré el próximo año”.

*No, quiero que vayas este año.*

Mientras tanto, David escuchó que Kenneth Copeland estaba viniendo a Brisbane para hacer una convención en esa ciudad. Él quería ir, pero el Señor insistió que enviara a Jane y a sus padres. En abril de 1998, Jane y sus padres asistieron a la convención. Cuando Jane regresó, ella había traído material de los Ministerios Jerry Savelle.

David no le había dicho a Jane lo que el Señor le había dicho. En parte, porque él sabía que cuando dijera esas palabras, todo se pondría en movimiento. Además, él no podía imaginarse arrancar a su esposa y a sus cuatro hijos de su casa. ¿Cómo podía decirle a su papá que dejaría el negocio... y el continente?

Una tarde, David regresó a la casa del trabajo y encontró a Jane en la cocina. Respirando hondo le dijo: “El Señor quiere que vaya a JSMI”.

### El gobernante joven y rico

“Lo sabía”, le contestó Jane, entregándole un papel. “Aquí está la lista de cosas que tenemos que arreglar en la casa antes de venderla”.

David sintió náuseas. El mes de abril estaba terminando y para obedecer a Dios, necesitaba estar en Texas en agosto. Las circunstancias parecían abrumadoras.

A solas con Dios, David dijo: “Si me quieres allá, entonces necesitas hacer que las cosas sucedan”.

“Lo más difícil para mí fue decirselo a mi papá”, relata David. “Al final, tres de mis hermanos decidieron ayudarlo. Yo no podía imaginarme cómo venderíamos la casa a tiempo. Una casa hermosa calle arriba había estado en el mercado por ocho meses y no se había vendido todavía”.

“Un agente de bienes raíces estaba programado para poner a la venta nuestra

casa el fin de semana. Uno de sus amigos vio las fotos en el escritorio del agente y compró nuestra casa dos días más tarde. Nunca la publicaron en el periódico”.

“El Señor me dijo que yo era como el joven rico, excepto que yo había dejado todo para seguirlo. Dejé un negocio multimillonario. Vendimos todo, dejamos nuestra familia, nuestro país y viajamos a Texas. Había sido un cristiano por poco más de 12 meses”.

Ellos llegaron a Texas una semana antes de que empezaran las clases, pensando que sería fácil rentar un lugar para vivir. Comenzar en un país nuevo era mucho más difícil de lo que se había imaginado. Dejando su familia en el hotel Best Western, David llegó a la orientación sólo para descubrir que era el estudiante más viejo. Alguien lo tocó en el hombro.

“¡Buenos días compañero!”, sonó el saludo con un acento familiar.

David se dio la vuelta. *¿Alguien más de Australia!*

“¿De dónde eres?” le preguntó el hombre. “¿Tienes un auto? ¿Un lugar donde vivir?”

Cuando David le explicó su situación, su nuevo amigo le dijo: “Es probable que pueda ayudarte”.

Otra familia australiana que se había mudado a Texas para asistir a JSMI y también de cuatro hijos, había rentando una casa por un año completamente amoblada. Luego, habían descubierto que no se suponía que estuvieran allí y habían regresado a Australia. Por consiguiente, necesitaban a alguien para que asumiera el contrato.

## Fe para el futuro

Esa tarde, David, Jane y los niños se habían instalado en una casa amoblada. El cambio en la vida de David parecía surreal. Había pasado de manejar un negocio multimillonario a hacer un trabajo de jardinero como voluntario en el predio de los ministerios Jerry Savelle, en una temperatura de 100 °F (38 °C).

“Cuando llegó enero de 1999, estaba frustrado”, admite David. “La gente me continuaba preguntando a cuál de los cinco ministerios estaba llamado. Yo no lo sabía. Sabía que estaba llamado a algo, pero ¿a qué? Le dije al Señor que estaba preparado para ir a cualquier lugar al que me enviara, pero que no tenía idea cuál era ese lugar. Realmente quería saber qué vendría a continuación. Ayuné durante tres días y compartí mi frustración con Jane”.

“¿Qué te gustaría hacer?” me preguntó. “Si pudieras hacer cualquier cosa con tu vida, ¿qué harías?”

Eso era fácil. “Si pudiera hacer cualquier cosa, y por lo que ha hecho por nosotros, me gustaría servir a Kenneth Copeland”.

A todos los estudiantes de JSMI se les había pedido escribir un currículum vitae. David escribió el suyo y se rio. Todo lo que había allí era lo que él había hecho en los negocios. No había nada ministerial. Al final del año escolar, les pidieron que lo actualizaran y así fue como agregó un último reglón: “1999: Graduado del Instituto Bíblico Jerry Savelle”.

Para ese momento el Señor le había dicho que regresara a Australia, y cuando partían desde Fort Worth, su pastor había profetizado que comenzarían a trabajar en el ministerio cuando volvieran a casa.

## Confiar y obedecer

*Quiero que envíes esto a KCM*, le dijo el Señor hablando acerca del currículum vitae.

David obedeció, agregando una carta introductoria que decía: “Volveré a Australia en junio de 1999. Sé que tienen una oficina allí. Si hay algo que pueda hacer para ayudar, por favor comuníquense conmigo”.

La puso en el correo y se olvidó de ella.

David no podía saber que, en marzo de 1999, mientras él todavía estaba en JSMI, el director de KCM Australia se había ido a casa con el Señor. Derek Turner, el director internacional de KCM en ese entonces, había viajado a Australia donde había estado las últimas 12 semanas ayudando y entrevistando candidatos para la posición de director.

Cuando Derek regresó a su oficina en Texas, encontró el currículum de David en su escritorio. Mientras lo leía, el Señor le dijo: *Esta es la persona que has estado buscando.*

Derek le pidió a su asistente que contactara a David y agendara una entrevista. Enterándose de que él ya se había ido de Texas y estaba de regreso en Australia, ella localizó a la familia en donde se estaba quedando, llamó y dejó tres mensajes para David.

## Una conexión divina

“Estábamos a punto de salir del país cuando hable con Derek Turner”, recuerda David. “Decidimos encontrarnos en Sydney en Julio. Durante la entrevista, me enteré de que el director había fallecido en marzo. De repente, la insistencia del Señor para que abandonara JSMI en el momento que lo solicitó cobró sentido”.

“Me contrataron como director, en la ciudad de Brisbane, a unas 1200 millas (1920 Km) de nuestra familia y nuestra

tierra. Mi primer día de trabajo fue en Fort Worth, Texas, en la Convención de Creyentes del Suroeste”.

“He sido el director de la oficina de Australia durante 18 años maravillosos”, comenta David. “Uno de los cumplidos más grandes que el hermano Copeland alguna vez me haya hecho es que él nunca se preocupa acerca de cómo manejo la oficina. Soy un líder en el reino con un don, llamado y cualidades distintas que otras personas. No hemos construido la casa de nuestros sueños todavía, pero Su promesa de la cosecha todavía está viva, y lo más importante es que todos nuestros hijos están sirviendo al Señor”.

“He pensado con frecuencia en la Sra. Naylor una mujer a la que nunca conocí. Ella ha estado en el cielo durante ya 20 años. Su semilla hizo que toda mi familia y yo fuéramos salvos; ésta impactó cada área de nuestra vida: nuestra salvación, nuestros dones, nuestros llamados y nuestras finanzas. Y todavía continúa multiplicándose exponencialmente hasta la eternidad”.

“Isaías 9:7 dice: «La extensión de su imperio y la paz en él no tendrán límite». Nosotros sabemos que el reino de Dios siempre está incrementando y creciendo. Sin embargo, nosotros no entendimos lo que la Sra. Naylor entendió: que lo mismo es cierto cuando plantamos la semilla de la Palabra. Ésta nunca deja de multiplicarse”.

“Ella entendió que colaborar con la Palabra que Kenneth Copeland predicaba tenía un impacto eterno fenomenal. La semilla produjo en la Sra. Naylor. Ella la sembró en la vida del tío de Jane y ésta produjo en él. Produjo en la vida de la mamá de Jane. Y produjo en mí, nuestros hijos y toda nuestra familia. Y aún continúa produciendo en miles y miles de vidas que han sido tocadas a través de KCM Australia”.

“Estoy recibiendo una multiplicación en las vidas que nosotros influenciamos para Jesús. Todo en el reino de Dios tiene un impacto eterno. La semilla de la Sra. Naylor todavía está produciendo”. 🍎

**ÚNETE A DAVID, JANE  
Y AL RESTO DE NUESTRO  
GRUPO DE CREYENTES  
DEL ESPÍRITU SANTO.  
¡COLABORA  
CON KCM HOY!  
ES.KCM.ORG/COLABORACIÓN  
1-800-600-7395 (EE.UU. Únicamente)**



## PROSPERANDO EN UN MUNDO DE ALTIBAJOS

*¿Has aprendido alguna vez una lección de la manera más difícil? Bueno, yo lo he hecho.*

*Recuerdo una de ellas en particular.*

*Hace algunos años, aprendí lo que se conoce como “el ciclo ganadero”. Había decidido entrar en el negocio del ganado cuando los terneros se vendían por más de \$1 dólar la libra. Un renombrado vendedor estaba teniendo una “venta de liquidación muy grande”.*

Al hacer las cuentas, pensé: *En dos años y medio habré recuperado la inversión y esas vacas todavía estarán bien por unos 10 o 12 años. Así que decidí comprar ganado.*

El hecho de que el vendedor las estuviera liquidando debería haberme encendido una luz roja. Debí haberme percatado que, si este hombre estaba vendiendo sus vacas, probablemente sabía algo que yo ignoraba.

Resultaba ser que él sabía que el mercado ganadero estaba a punto de desplomarse. Al siguiente año, los terneros habían caído a \$0.75 la libra y al siguiente, a \$0.65. Terminé entonces comprando caro y vendiendo barato.

Pagué un precio muy alto por mi ignorancia.



**John Copeland**

es hijo de Kenneth y Gloria Copeland y ex-Director General de los ministerios Kenneth Copeland.

Fue recién entonces que decidí estudiar y adquirir el conocimiento natural necesario para entender cómo funcionan los ciclos ganaderos.

### Los ciclos pueden trabajar a tu favor

Vivimos en un mundo de ciclos y estaciones. Hay épocas de abundancia y de sequía, buenos tiempos y malos tiempos. Esa es la naturaleza de este mundo. El ciclo de la vida y el ciclo de la muerte han estado operando desde la caída del hombre. Gracias a Dios, Romanos 8:2 nos dice que: «la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». Eso significa que, como creyentes nacidos de nuevo, nosotros ya no estamos atrapados en ese ciclo de mortandad. Podemos salir y caminar en el ciclo de la vida de Dios.

Sin embargo, aun así, todavía vivimos en este mundo y la Biblia nos dice que: “mientras la Tierra exista, el tiempo de sembrar y cosechar, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche

no cesarán” (Genesis 8:22, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*). Todo funciona por ciclos — desde la cadena alimenticia, pasando por el clima, hasta la economía.

Si entiendes los ciclos — aun los ciclos malos pueden obrar a tu favor. Por ejemplo, yo no me beneficié del ciclo ganadero en mis comienzos, pero la gente que compró mi ganado sí lo hizo. Cuando la economía está en un bajón, los medios de comunicación nos harán creer que todo el mundo está perdiendo dinero; sin embargo, eso no es cierto. La gente sabía y entendida, está prosperando. Aquellos que entienden los ciclos pueden hacer fortunas.

Si nosotros somos fieles en hacer lo que se supone que hagamos, Dios puede trabajar en nuestra vida, sin importar lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Una de las maneras de permanecer en ese ciclo de vida es permanecer siempre enfocado en Dios, *especialmente* durante los buenos tiempos. Digo esto porque es natural para los seres humanos volvernos complacientes y perezosos cuando las cosas están saliendo como queremos. Es posible que no estemos tan motivados a invertir tanto tiempo en la Palabra y la oración. Tendemos a olvidar que necesitamos a Dios cuando todas nuestras necesidades son suplidas. Cuando todo está saliendo bien, es posible que no busquemos Su voluntad para nuestra vida.

Sin embargo, durante los momentos difíciles, tomamos con seriedad las cosas de Dios. Comenzamos a excavar en la Palabra de Dios y a apuntarnos espiritualmente. Comenzamos a prepararnos para el futuro en lugar de vivir el momento. Estamos desesperados clamando: “Dios: ¿qué quieres que haga?”

Cuando estamos atravesando por un buen ciclo, éste proviene de la semilla sembrada en el ayer. Cuando atravesamos por una época difícil, también depende de la semilla plantada en el ayer. Sin embargo, deberíamos nivelar las subidas y las bajadas estando siempre preparados espiritualmente para el siguiente ciclo.

Como cristianos, deberíamos estar siempre bendecidos. Nuestras vidas no deberían ser afectadas por lo que está

“  
**Yo creo que Dios puede mostrarnos las cosas que sucederán si nosotros permanecemos sensibles a Él. Puede decirnos si el negocio inmobiliario está a punto de caerse o por florecer.**  
”

sucediendo en el mundo. La gente debería ver algo distinto en nosotros y buscar en nosotros las respuestas.

### **Puedes verlo llegar**

La Biblia nos habla de un hombre cuya vida fue un muy buen ejemplo. Sin importar lo que le pasara, José siempre salió ganando. A pesar de que conoció muy bien los malos tiempos — la vida de José fue bendecida.

Él permaneció fiel a Dios sirviendo a los demás con gusto y sin quejarse. En un momento en particular, José fue llamado para interpretar un sueño de faraón acerca de cosechas buenas y malas, de vacas gordas y flacas (Génesis 41:15-36). Él se aseguró de que todo el mundo supiera que Dios era el que conocía la respuesta, no él. José honraba a Dios.

Dios le dio a José la interpretación del sueño revelándole que un ciclo de abundancia estaba por iniciarse y que le seguiría un ciclo de hambruna. Como resultado, José pudo manejar los recursos de la nación para que pudieran estar preparados para los años de hambruna. Muchas vidas fueron salvadas y José también prosperó a modo personal.

Yo creo que Dios puede mostrarnos las cosas que sucederán si nosotros permanecemos sensibles a Él. Puede decirnos si el negocio inmobiliario está a punto de caerse o por florecer. Después de todo, Jesús nos ha llamado Sus amigos y dijo que Él nos hará saber todo lo que ha escuchado de Su Padre (Juan 15:15). Él puede decirnos cómo prepararnos para el futuro para que nosotros podamos prosperar y ser de bendición para los demás.

### **Entra en un ciclo de bonanza**

Si en este momento estás experimentando una época difícil, toma la decisión de calidad de buscar a Dios y obedecerlo. Haz tu parte. Sin importar cómo lucen las cosas, no permitas que tu boca trabaje en tu contra — declara la Palabra sobre tu vida. Continúa ofrendando y sembrando hacia el próximo ciclo, y dale gracias al Señor por las cosas buenas que tienes.

Mientras lo haces, y si te mantienes en fe todos los días, tu situación comenzará a cambiar. Podrás declarar con valentía: «Pero gracias a Dios, que

en Cristo Jesús siempre nos hace salir triunfantes» (2 Corintios 2:14).

Una vez que obtengas la victoria, comienza a prepararte espiritualmente para la siguiente estación. Pronto comenzarás a prosperar — sin importar qué ciclo esté transcurriendo. 📖

## **Recuerdo afectuoso acerca**

Uno de mis mejores recuerdos a lo largo de los años es el de la constancia y el compromiso que han tenido mi papá y mi mamá en el ministerio. Ellos siempre han sido constantes en cualquier cosa que se hayan propuesto y en cualquier cosa por la que hayan creído, sin cambiar de parecer.

Mi mamá estaba teniendo su Escuela de Sanidad en el Centro de Convenciones de Tallahassee en Tennessee, cuando un tornado impactó el edificio abriendo un hueco en el techo. Ella estaba predicando, cuando de repente sintió un chorro de agua que caía sobre ella. Ella levantó la mirada, vio el hueco en el techo y dijo algo parecido a esto: “Hay un hueco en el techo. Puedo ver el cielo”. A continuación, se dirigió directamente a la tormenta y le ordenó: “¡En el nombre de Jesús, tomamos autoridad sobre el clima! ¡En el nombre de Jesús, no voy a tolerar esto!” Después, ella continuó predicando como si nada hubiera pasado. Ellos tuvieron que sacar a todo el mundo del salón al corredor; sin embargo, mi mamá volvió a seguir predicando y a imponer manos en todo aquel que lo necesitara. 📖

John

# BASTA DE EXCUSAS

por Kellie Copeland

HACE VARIOS AÑOS, LA PERSONA AL MANDO DE LA ESCUELA MINISTERIAL DE JERRY SAVELLE ME PIDIÓ QUE ENSEÑARA SOBRE EL TEMA DE CÓMO CRIAR UNA FAMILIA PIADOSA. EN ESE MOMENTO YO ME SENTÍA DESCALIFICADA Y DISCUTÍ CON EL SEÑOR AL RESPECTO:

“Señor, no puedo hablar de ese tema. Ahora mismo estoy atravesando grandes dificultades con mis hijos, porque como Tú sabes... he estado tan ocupada que no he sido consistente en disciplinarlos.”

En medio de mi gran discurso, el Señor me detuvo y me dijo algo que cambió mi vida para siempre. Hasta escribí exactamente lo que Él me dijo: *Si pones excusas por tu condición, o la condición de tu hogar, no cambiarás.*

No le respondí nada ni discutí por un segundo. Le dije: “Sí, Señor.”

A continuación, Él añadió: *Si pones excusas por tus hijos, no los disciplinarás y ellos no cambiarán.*

Esas palabras fueron demasiado acertadas para mí ese día. Cuando

crecía, yo era muy buena para inventar excusas. A medida que maduré espiritualmente, comencé a disciplinarme al respecto. Aún de adulta, tengo que tener cuidado de que no poner excusas en mi caminar con el Señor.

Las excusas son peligrosas. Mientras más he estudiado la Palabra de Dios acerca de este tema, más claramente he visto cuán peligrosas son. Algunas de las personas más famosas en la Biblia

pusieron excusas... y todas las veces tuvieron un costo asociado muy alto. Déjame compartir contigo algunas de las excusas que he encontrado en la Biblia, porque creo que abrirán tus ojos al peligro que acarrear.

## Excusa #1: Dudar de sí mismo

En Éxodo 3, Dios le dijo a Moisés todas las cosas que quería que hiciera para liderar a los hijos de Israel fuera de Egipto. En vez de tomar la tarea con fe y gozo, cada palabra que salió de la boca de Moisés fue un argumento, o una excusa, enraizadas en la duda de sí mismo:

«¿Y quién soy yo para ir ante el faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?» (versículo 11, RVC)

«Pero resulta que, si yo voy y les digo a los hijos de Israel: “El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes”, qué

**SIN IMPORTAR DÓNDE FUISTE  
CRIADO, CUÁNTO DINERO  
TIENES O EN QUÉ FAMILIA  
NACISTE, DIOS PUEDE HACER  
UN CAMINO PARA TI.**

voy a responderles si me preguntan: “¿Y cuál es su nombre?”» (versículo 13)  
«Va a resultar que ellos no me creerán, ni oirán mi voz. Más bien, dirán: “El Señor no se te ha aparecido”» (capítulo 4:1)  
«¡Ay, Señor! Yo nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes ni ahora que hablas con este siervo tuyo. Y es que soy muy lento para hablar, y mi lengua es muy torpe» (versículo 10).

Moisés no tenía mucha confianza en sí mismo; sin embargo, Dios fue paciente hasta que Moisés dijo: «¡Ay, Señor! ¡Por favor, envía a quien debes enviar!» A continuación, leemos: «Entonces el Señor se enojó con Moisés», y Dios le permitió a Moisés usar a su hermano Aron como su vocero (versículos 13-17). Todas las razones de Moisés y sus excusas hicieron que Dios se enojara con él — no que Dios cambiara de parecer.

Dios no cambió Su plan para la vida de Moisés; sin embargo, por su desconfianza, Dios le permitió usar a Aron. Consecuentemente, porque ese no era el plan original de Dios, Aron le causó a Moisés algunos problemas en el camino. Y la peor consecuencia de todas fue que Moisés no entró a la Tierra Prometida. Todo por una actitud de desobediencia, al dudar de sí mismo y poner excusas.

Mientras estudiaba este ejemplo, el Señor me dijo: *Las excusas no moverán a Dios del plan que tiene para tu vida, pero sí te moverán a ti de Su plan para tu vida.* Y eso fue lo que finalmente le terminó pasando a Moisés.

Cuando le damos excusas a Dios, nos movemos del plan que tiene para nuestras vidas.

## Excusa #2: Falta de posición social

La siguiente excusa es algo que escuchas todo el tiempo: “Bueno, no soy rico(a)... Mi familia no es... Tú tienes éxito porque eres... Tú tienes mucho dinero... Tú vienes de una familia con buenas conexiones... Tú eres negro... Tú eres blanco... rojo, verde...”, y la lista continúa.

Esa fue la excusa que Gedeón trató de darle a Dios: «Mi señor, ¿y cómo voy a salvar a Israel? ¡Yo soy de la familia más pobre que hay en Manasés, y en la casa de mi padre soy el más pequeño!» (Jueces 6:15).

Gedeón juzgó que no podía salvar a Israel porque no era rico, sino el más pequeño de la casa de su padre, es decir no venía del clan “correcto”. Sin

embargo, eso no le importó a Dios, porque Dios sabía que Él era la fuente de Gedeón.

La respuesta de Dios a Gedeón fue: «Confía en mí, porque yo estoy contigo. Tú derrotarás a los madianitas como si se tratara de un solo hombre.» (versículo 16). La falta de posición social no mueve Dios, así que es incorrecto usarlo como una excusa con Él. Existen virtualmente divisiones raciales y socioeconómicas en todas las culturas, pero Dios le ha dado a cada uno la manera de romper esas barreras.

Sin importar dónde fuiste criado, cuánto dinero tienes o en qué familia naciste, Dios puede hacer un camino para ti.

## Excusa #3: Es muy difícil

En Proverbios 22:13, leemos la tercera excusa que algunos podrían llamarla con su nombre propio. Salomón escribió: «El perezoso arguye: «¡Hay un león en la calle! Si salgo, ¡seré hombre muerto!»

Jamás he escuchado a las personas decir: “Oh, soy demasiado perezoso para hacerlo.” ¡Nadie lo admitiría! Sin embargo, ellos dicen: “Oh, es que es *tannnnn* difícil”. Y básicamente eso es lo que dijo el hombre perezoso en Proverbios.

Todos hemos actuado de esa manera alguna vez... y muy frecuentemente lo vemos en nuestros hijos.

Hace algunos años mi hija mayor, Rachel, necesitaba ahorrar dinero para un viaje de jóvenes. Cuando mi papá se enteró que ella estaba creyendo por ese dinero, le dijo: “Rachel, tengo un trabajo en el ministerio para ti”.

En el día que él nos especificó, nos encontramos en su oficina en el hangar del avión. Rachel estaba muy emocionada, hasta el momento en que nos condujo al área donde los aviones estaban estacionados, le dio una escoba a Rachel y le dijo: “Barre el hangar”.

El hangar era grandísimo, sin embargo, Rachel asintió con la cabeza. Luego, después de que mi papá se fuera a la oficina, me preguntó: “Mamá: ¿no le pagan a alguien para que haga este trabajo?”

Le sonreí y le dije: “Sí; a *ti*, así que ponte a trabajar”.

Era una tarea intimidante. El piso estaba dividido en secciones de medio metro cuadrado, una cuadrícula que aparentaba no tener fin. La animé: “Simplemente empieza por un cuadrado

a la vez.” Ella lo hizo, y de veras hizo un buen trabajo, ganándose parte del dinero para el viaje.

Muchas veces lo que Dios nos pide puede parecer imposible... sin embargo, si solamente comienzas, Él siempre te dirá lo que debes hacer. No des más excusas. Simplemente di: “Sí Señor”.

## Excusa #4: Distracciones externas

En Lucas 14:16-17, Jesús nos relata una parábola llena de excusas por distracciones externas y otras consideraciones. La parábola comienza diciéndonos: «Un hombre ofreció un gran banquete, e invitó a muchos. A la hora del banquete envió a su siervo a decir a los invitados: “Vengan, que la mesa ya está servida”.

Los versículos 18-20 nos revelan las excusas que las personas dieron:

«Pero todos ellos comenzaron a disculparse. El primero dijo: “Acabo de comprar un terreno, y tengo que ir a verlo. Por favor, discúlpame.” Otro dijo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Por favor, discúlpame.” Y otro más dijo: “Acabo de casarme, así que no puedo asistir”».

Dios tenía un plan para que todas estas personas fueran bendecidas, pero todos sacaron a relucir una excusa. El dueño no dijo: “Vayan, tráiganlos y arréstelos. Necesitan estar acá. Tráiganlos a la fuerza”.

No. Dios tampoco lo hará. Dios no te forzará a cumplir Su plan para tu vida. Si le das excusas, Él te excusará. Te excusará de ser bendecido.

## Excusa #5: Culpar a los demás

De niña, siempre le echaba la culpa a mi hermano. Los niños naturalmente hacen eso y luego crecen y se convierten en adultos que ofrecen disculpas, a menos de que les enseñen lo contrario.

Adán lo hizo con Eva en el Jardín del Edén. En Génesis 3, leemos que ellos comieron del árbol del bien y el mal y se escondieron de Dios. Cuando Dios llamó a Adán preguntándole: «¿Dónde andas?» Y él respondió: «Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, pues estoy desnudo. Por eso me escondí» (versículos 9-10).

«¿Y quién te dijo que estás desnudo?», Dios le preguntó en el versículo 11.

Esa era una pregunta simple que requería una respuesta — no una excusa. Sin embargo, Adán le respondió: «La mujer que

me diste por compañera » (versículo 12). Él trató de quitarse la culpa de encima.

Después, la mujer dijo: «La serpiente me engañó, y yo comí» (versículo 13).

Nadie quería decir: “Me equivoqué.”

¿Puedes verlo? Las excusas indican tres cosas: falta de arrepentimiento, falta de honra y falta de atención.

Cuando le pregunto a mis hijos algo, no quiero escuchar excusas, de la misma manera que Dios tampoco quiere hacerlo. Quiero una respuesta. Todo lo que quiero oír es: “Sí señora, perdóname, estuve mal”. Y también esa es la manera que todos nosotros necesitamos responder. Las excusas solamente nos entrenan para la derrota; evitan que dejemos de equivocarnos y volvamos a la voluntad de Dios — una excusa siempre llevará a otra.

Excusa #6: La falta de recursos

Mi papá siempre me enseñó que tener dinero, o no tenerlo, nunca es una razón para hacer o dejar de hacer algo. Ya sea que algo vaya a producir o costarte dinero, jamás debería ser uno de factores decisivos a la hora de hacer algo en tu vida. Jesús expuso esta clase de pensamiento negativo y de dar excusas en Mateo 16:5-9:

Los discípulos llegaron al otro lado, pero se olvidaron de llevar pan. En eso, Jesús les dijo: «Abran los ojos y cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos.» Ellos comentaban entre sí: «Dice esto porque no trajimos pan.» Pero Jesús se dio cuenta y les dijo: «Hombres de poca fe. ¿Por qué discuten entre ustedes que no tienen pan? ¿Todavía no entienden, ni se acuerdan de

los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogieron?»

Los discípulos dieron excusas por no tener pan, y razonaron todo en su mente. Sin embargo, Jesús no aceptó esas excusas. Esta es una lección demasiado importante. Si Dios te mueve a plantar una iglesia, o a ayudar a cierto ministro o ministerio y la primera cosa que sale de tu boca es: “Bueno, Señor, no tengo el dinero para hacerlo”, tan solo estás dando una excusa.

La respuesta de Jesús para este problema en todas las ocasiones siempre fue: “Yo supliré.” Eso fue lo que les dijo a Sus discípulos y eso mismo es lo que te está diciendo a ti.

### Recuerda a Jesús

Mateo 25 narra la historia de los talentos. En el versículo 25, cuando el maestro confrontó al siervo acerca de lo que hizo con el talento recibido, el siervo le respondió: «Tuve miedo». Su excusa fue el temor.

En Jeremías 1:6, Jeremías le dijo al Señor: «¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor! ¡Date cuenta de que no sé hablar! ¡No soy más que un muchachito!» Él estaba tan equivocado. Nadie es demasiado joven para ser usado por el Señor. ¡De hecho, nadie es demasiado viejo, ni gordo, ni flaco, o cualquier otra cosa!

La conclusión con las excusas es que no debemos darlas nunca. Santiago 1:22 dice que nosotros somos hacedores de la Palabra y no solamente oidores. Santiago continúa diciendo que aquel que solamente oye se engaña a sí mismo.

Las excusas son una herramienta de Satanás para causar engaño en tu vida y éstas evitarán que vivas en victoria. Al hacer excusas, haces que el sacrificio de Jesús no tenga efecto. En vez de permitirle a Él y a Su sacrificio ser tu justificación, te estás justificando tú mismo.

Cuando sientas que una excusa está por salir de tu boca, recuerda lo que Jesús dijo en el Jardín de Getsemaní. Él no quería ir a la cruz. Él no quería estar separado de Dios. «Se fue un poco más adelante y, postrándose en tierra, oró que, de ser posible, no tuviera que pasar por ese momento» (Marcos 14:35). Pero también dijo: «Que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (versículo 36).

No te permitas discutir con Dios. No te permitas darle excusas a los demás. Tan solo dile sí al Señor y camina en la bendición abundante de una vida que no provee excusas. = 🍷

## Uno de mis recuerdos más preciados

Cuando tenía más o menos 11 años, estábamos en Hawaii en una reunión de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FGBMF por sus siglas en inglés) donde mi papá estaba predicando. Por algún motivo me pidieron que cantara antes del almuerzo. Todavía tengo curiosidad de saber por qué me lo pidieron — A MENOS que mis padres les dijeran que a mí me gustaba mucho cantar. De cualquier modo, era la primera vez que cantarían en público. Mi papá me llamó aparte y me contó acerca de la primera vez que él había cantado con audiencia. Se trataba de un niño pequeño cantando en el picnic de la iglesia. ¡Me dijo que había comido mucho en el picnic y como resultado, cuando se paró a cantar, había eructado! ¡Recuerdo que me hizo reír tanto que me olvidé de los nervios que tenía! ¿Qué aprendí ese día? ¡A no comer

demasiado antes de cantar!

Una cosa que amo acerca de mi mamá y mi papá es su amor, apoyo y cómo creen en los demás. Ellos no me obligaron para que mi don y llamado fueran perfectos ni estuvieran completamente desarrollados antes de permitirme ser parte del ministerio con ellos. No considero que tenga un gran talento para cantar, pero siempre he tenido un corazón para cantar por Jesús. Ellos lo notaron y proveyeron el espacio necesario para que creciera. Creo que hasta le alardearon acerca de mí a Demos Shakarian, el fundador de FGBMF, quien compartía la misma visión “ama al prójimo, valora al prójimo” que nos enseñó Jesús. La verdad es que no recuerdo cómo canté ese día, pero recuerdo que me sentí valioso para esos dos héroes de mi vida.

Esto me motivó a ver más allá de lo superficial para encontrar el valor de las personas — a ver más allá de sus problemas y ver sus llamados individuales. Todos nosotros somos

llamados por Jesús y estamos equipados para llevar a cabo ese llamado. Estoy agradecida de que puedo ver a los demás a través de Sus ojos y estar disponible para Él para brindarle a los demás una puerta abierta o una primera oportunidad. Guiarlos a la puerta después de que Satanás ha tratado de derrotarlos es muy poderoso. También estoy agradecida por cada persona que alguna vez vio algo en mí y que se convirtió en una semilla para lo que Dios ha sembrado. Esas puertas, el ánimo y los púlpitos me dieron la oportunidad de crecer y eventualmente convertirme en quien soy hoy en día.

Puedo recordar en cuántas personas mis padres han creído — personas que recibieron oportunidades para brillar. Ministros nuevos promovidos, otros perdonados y a los que se les permitió crecer y hacerse más grandes. Esos son recuerdos que amo acerca de mis padres, y que representan a los Ministerios Kenneth Copeland.

Kellie

# ¡EL MEJOR REGALO DE TODOS!

La Esquina de la Comandante Kellie

## ¡Feliz Navidad, Superkids!

¡Sí! ¡Es Navidad! ¿Estás emocionado por descubrir qué regalos encontrarás debajo del árbol? A lo mejor están escondidos en el armario de tus papás. Sin embargo, ¡no se te ocurra ir a mirar! ¡A tus papás no les gustará! A ellos les gusta guardar algunos regalos ultra secretos hasta el último minuto. De hecho, a mí me gusta que mi familia trate de adivinar cuáles son sus regalos. Es divertido empacar algo pequeño en una caja muy GRANDE, ¡sólo para despistarlos! ¡También sería realmente maravilloso si pudieras empacar algo GRANDE en una caja pequeña! ¡Desearía poder hacerlo! ¡Me convertiría en la mejor mamá de todas! ¿Te parece imposible? ¡A lo mejor lo es para los padres normales, pero existe un Padre que tuvo una idea grandiosa! ¿De quién crees que te estoy hablando?

¡Adivinaste! ¡Nuestro Padre Dios! ¡Él sí que es el mejor PADRE QUE EXISTA Y QUE EXISTIRÁ! Definitivamente, el mejor en esconder regalos de Navidad—¡y el que regala las mejores cosas!

Nuestro Padre planeó regalar a Jesús al mundo (a ti y a mí), aún antes de que el mundo fuera creado.

Efesios 1:3-4 (*El mensaje*), dice: “¡Cuán Bendecido es Dios! ¡Y qué bendición es Él! Él es el Padre de nuestro Maestro, Jesucristo, y nos lleva a lugares altos de bendición en Él. Mucho tiempo antes de crear el mundo, nos tenía en Su mente, nos había puesto en el foco de Su amor, para que fuéramos completos y santos por Su amor. Hace mucho, mucho tiempo decidió adoptarnos en Su familia a través de Jesucristo (¡Qué placer sintió en planearlo!) Él quería que entráramos en la celebración de su regalo de dar desmedido, de la mano de Su Hijo amado”.

¡Dios mandaría a Jesús a la Tierra! Imagínate, el mejor Regalo de todos, ¡Dios viniendo a la Tierra! Pero ¿cómo lo haría? Dios no puede aparecerse como quiera en la Tierra ¿o sí? A medida que las personas empezaron a escuchar que Dios vendría, se imaginaron a un rey montado

en un caballo blanco, viniendo a salvar el mundo y a remover las fuerzas del mal; un Rey guerrero con ejércitos angelicales a Sus espaldas que destruirían al enemigo y sus seguidores. ¡Suena como un buen plan! Pero ese no era el plan de Dios. Él compartió con Su pueblo distintas claves acerca de Su plan por medio de los profetas; sin embargo, por miles de años, solamente unos pocos entendieron lo que Él estaba planeando.

Isaías 7:14 (*Nueva Traducción Viviente*): «Muy bien, el Señor mismo les dará la señal. ¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel (que significa “Dios está con nosotros”»). ¡Guau! Probablemente la gente pensó que eso era algo imposible. ¡Dios es tan grandioso, que no tiene fin! Ellos no esperaban que viniera en la forma de un niño. TODO lo que es Dios, ¿en un bebé pequeño? Únicamente Dios pudo pensar en un paquete sorpresa de esa clase para Sí mismo.

¿Te has preguntado alguna vez POR QUÉ vino como un bebé? Lo hizo por ti y por mí. El Padre quería que supiéramos, sin lugar a duda, que de la misma manera que este pequeño bebé llamado Jesús contuvo TODO lo que es Dios, tú y yo también podemos contener lo mismo. Para poder salvarnos, Jesús tuvo que venir a la Tierra de la misma manera que vinimos tú y yo. Suena tan simple, pero es verdad. No existe nada que tú enfrentes que Él no haya enfrentado también: ninguna enfermedad, ningún dolor o conflicto. No existe gozo, amor, risa o gracia en la que Él haya caminado que nosotros no podamos acceder, porque Jesús ganó la batalla en contra del diablo y lo hizo por nosotros. ¡Eso es una Feliz Navidad! El regalo más grandioso, envuelto en el paquete más pequeño posible.

Pienso en la historia de navidad en Lucas 2 como ese papel de regalo más elegante. Y pienso que 1 Juan 4:9-10 es la tarjeta de parte de Dios, con Su mensaje para nosotros: «Dios mostró tanto nos ama al enviar a su único Hijo

al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados» (NTV).

De hecho, podríamos decir que toda la Palabra de Dios, desde Génesis hasta Apocalipsis, es como un papel de regalo. Mientras lo rompes, descubres poco a

poco su contenido, enviado desde el cielo, con tu nombre. Jesús. Ahí está Él. El mejor regalo de todos.

Superkid, me queda una pregunta: ¿Abrirás ese paquete? Es tan fácil. Juan 3:16 (NTV) dice:

«Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna». Y Romanos 10:9-10 (NTV), dice: «Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Pues es por creer en tu corazón que eres declarado justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo».

Entrégale a Jesús tu regalo esta Navidad y ora conmigo:

“Padre, te agradezco por enviar a Tu Hijo a la Tierra a pagar el precio por mí. ¡Gracias por amarme tanto, como lo amas a ÉL! ¡Acepto tu regalo! Jesús, ven a mi corazón. Creo que Dios te resucitó de entre los muertos, y creo que Tú ahora me haces un hijo de Dios. ¡Hoy, te hago el Señor de mi vida! ¡En el Nombre de Jesús, Amen!”

¡A eso le llamo yo una fiesta de Navidad! Así como el cielo se regocijó el día que Jesús nació en la Tierra en Lucas 2, ¡la Biblia nos dice que cuando tú hiciste esa oración, todo el cielo se regocijó! Superkid: ¡hoy TÚ has nacido en la familia de Dios! ¡Eso te convierte a TI en el mejor regalo de Navidad de todos! ❤️



Kellie Copeland

*¡Es posible tener*

# PAZ EN LA TIERRA!

por Gloria Copeland

*En esta época, la paz es algo precioso. Y para muchas personas, algo muy raro. Todos los días nuestros ojos, oídos y corazones son bombardeados por los medios de comunicación masiva con titulares deslumbrantes de fatalidad y visiones de confusión... cualquier cosa, menos paz. La gente en todas partes está enfrentando toda clase de presiones y estrés. Y las personas tienen una decisión que tomar—recibir en su corazón toda esa confusión, o resistir el temor y rehusarse a permitirle que les robe la paz.*

Confío en que *tú* escogerás resistir el temor y vivir en paz—sin importar lo que esté sucediendo. Y solamente existe una manera de hacerlo efectivamente: debes ir a Dios y a Su Palabra.

Una escritura clave para establecerse en la paz la encontramos en Isaías 26:3: «Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza.» La paz llega como resultado de confiar en Dios—operar en fe, mantener tu mente en Su Palabra y actuar conforme a ella.

Es interesante notar que, en este versículo, la palabra paz es en el hebreo original *shalom*, la cual significa “sin que nada falte, nada roto”. La raíz de esta palabra conlleva el significado de “estar completo, sano, pleno”. Además, existe otra definición para paz que especialmente me gusta: “Todo lo que contribuye

---

EN LA MEDIDA EN QUE CAMINES EN EL AMOR DE DIOS—AMANDO A DIOS Y A LOS DEMÁS—ASÍ ES COMO PODRÁS DISFRUTAR DE LA PAZ.

---





## DICIEMBRE LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Salmos
Vie	1	Dan. 9-10	Sal. 119:73-96
Sab	2	Dan. 11-12	Sal. 119:97-120
Dom	3	Os. 1-3	Sal. 119:121-144
Lun	4	Os. 4-5	Sal. 119:145-176
Mar	5	Os. 6-7	Sal. 120
Mier	6	Os. 8-9	Sal. 121
Jue	7	Os. 10-11	Sal. 122
Vie	8	Os. 12-13	Sal. 123
Sab	9	Os. 14; Jl. 1	Sal. 124
Dom	10	Jl. 2-3; Am. 1	Sal. 125-126
Lun	11	Am. 2-3	Sal. 127
Mar	12	Am. 4-5	Sal. 128
Mier	13	Am. 6-7	Sal. 129
Jue	14	Am. 8-9	Sal. 130
Vie	15	Abd.; Jon. 1	Sal. 131
Sab	16	Jon. 2-3	Sal. 132
Dom	17	Jon. 4; Mi. 1-2	Sal. 133-134
Lun	18	Mi. 3-4	Sal. 135
Mar	19	Mi. 5-6	Sal. 136
Mier	20	Mi. 7; Na. 1-3	Sal. 137
Jue	21	Hab. 1-3	Sal. 138
Vie	22	Sof. 1-3	Sal. 139
Sab	23	Ag. 1-2	Sal. 140
Dom	24	Zac. 1-3	Sal. 141-142
Lun	25	Zac. 4-5	Sal. 143
Mar	26	Zac. 6-7	Sal. 144
Mier	27	Zac. 8-9	Sal. 145
Jue	28	Zac. 10-11	Sal. 146
Vie	29	Zac. 12-13	Sal. 147
Sab	30	Zac. 14; Mal. 1	Sal. 148
Dom	31	Mal. 2-4	Sal. 149-150

al bien supremo del hombre”. Piensa en cómo esta frase revela el corazón de Dios: Él tiene para nosotros en Su mente el “bien supremo”.

Esa clase de paz significa vivir en un estado de descanso, tranquilidad y calma. Es la ausencia de contienda: un lugar de tranquilidad. Generalmente denota estar perfectamente bien e incluye relaciones armoniosas entre Dios y el hombre, entre los hombres, las naciones y las familias.

¿No te motiva esto a cultivar la paz en tu vida?

### Obteniendo la paz

Alexander Maclaren dijo: “La verdadera paz no proviene de la ausencia de problemas, sino de la presencia de Dios y será profunda y traspasará todo entendimiento en la medida exacta en que vivimos y participamos del amor de Dios”.

Medita al respecto por un instante: la paz no es determinada por la ausencia de problemas, sino por la presencia de Dios.

El amor, el gozo y la paz brotan de tu espíritu como resultado de tu relación con Dios. En la medida en que camines en el amor de Dios—amando a Dios y a los demás—así es como podrás disfrutar de la paz.

Cada fruto del espíritu está íntimamente relacionado con el caminar en amor. Es imposible caminar en contienda, falta de perdón y odio y tener paz al mismo tiempo. Hebreos 12:14 dice:

«Procuren vivir en paz con todos...» Si tienes paz con Dios, puedes tener paz en cada relación en tu vida.

En esta época del año, frecuentemente escuchamos la historia de navidad de Lucas 2:14, acerca del nacimiento de Jesús y cómo los ángeles anunciaron: «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!» La palabra paz en esta escritura es muy significativa.

Significa “unir lo que ha sido separado”.

Nuestra paz proviene de nuestra unión con Dios. Cuando Jesús nació, la paz regresó a la Tierra haciendo posible que el hombre y Dios tengan paz



de nuevo el uno con el otro.

Jesús, el príncipe de paz, es nuestra paz (Efesios 2:14). Cuando lo aceptamos como nuestro salvador y lo hacemos el Señor de nuestra vida, estamos en pacto con Dios y ese es un pacto de paz. El mensaje de salvación también es llamado “el evangelio de la paz”, porque Jesús pagó el precio por nuestros pecados, proveyendo paz con Dios.

Si tuviera que definir la salvación en una palabra, escogería “plenitud”. Cuando te entregas al Señor Jesucristo, no solamente tus pecados son perdonados y naces de nuevo, sino que también recibes plenitud en cada área de tu vida—espíritu, alma y cuerpo.

### Saca corriendo a la ansiedad

Jesús proveyó un camino para que nosotros experimentemos la plenitud cuando: «...Él fue herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones! Sobre Él vino el castigo [que se necesitaba para obtener] nuestra paz y el bienestar para nosotros, y por su llaga [esa herida] fuimos sanados y hechos plenos» (Isaías 53:5, *Biblia*

*Amplificada Edición Clásica*).

¿No es maravilloso saber que Jesús cargó todas esas cosas malas que podían robarnos nuestra paz—el pecado, el dolor, la depresión, la ansiedad, las enfermedades mentales y dolencias? ¡Él pagó el precio para que nosotros vivamos una vida pacífica!

Sin embargo, es importante darnos cuenta de que la paz no viene de manera automática—hay algo que nosotros debemos hacer.

Es cierto que Jesús nos ha *dado* Su paz. Como el resto del fruto del espíritu, esta se convierte en parte de nuestra naturaleza cuando nacemos de nuevo. Pero de la misma manera que el otro fruto del espíritu, nosotros tenemos que

*someternos* a la paz para que esta se manifieste en nuestra vida. Y debemos escoger *no* someternos a la ansiedad y al temor. Requiere de un compromiso consciente el ser obediente a la Palabra de Dios y caminar en el fruto del espíritu.

En Juan 14:27 Jesús nos anima con estas palabras: «La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da». Después Él añade: «No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo».

Y en Filipenses 4:6-7, Pablo dijo: «No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús».

Nota que después de que Pablo dijo: “No se preocupen por nada”, nos instruyó a presentarle todas nuestras peticiones a Dios en oración. Cuando oras en fe y *crees* que *recibes* lo que has orado, el resultado es la paz de Dios, cerrándole la puerta a la ansiedad. Creará una imagen mental de que «la paz...guardará y cuidará nuestro corazón y mente en Cristo Jesús» (*AMPC*).

# DICIEMBRE

## CALENDARIO DEL PROGRAMA TELEVISIVO (EN INGLES)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



George Pearsons

27 de noviembre - 1 de diciembre  
**Cómo activar la fe con tus palabras**  
Kenneth Copeland

Domingo, 3 de diciembre  
**La fe puede trabajar en un corazón que perdona**  
Kenneth Copeland

4 - 8 de diciembre  
**Vive tu fe en voz alta — Cómo liberar el poder con Tus palabras**  
Kenneth Copeland

Domingo, 10 de diciembre  
**La fe obra por el amor**  
Kenneth Copeland

11-15 de diciembre  
**Transferencia sobrenatural de riquezas—Parte 1**  
Gloria Copeland y George Pearsons

Domingo, 17 de diciembre  
**El poder para perdonar y sanar**  
Kenneth Copeland

18-22 de diciembre  
**Transferencia sobrenatural de riquezas—Parte 2**  
Gloria Copeland y George Pearsons

Domingo, 24 de diciembre  
**Dios es Amor, Gozo y Paz**  
Kenneth Copeland

25-29 de diciembre  
**La fe por encima de todo**  
Kenneth y Gloria Copeland

Domingo, 31 de diciembre  
**Renueva tu mente a la realidad de que Dios te ama**  
Kenneth Copeland

Listado de estacione » [kcm.org/watch/find-a-station](http://kcm.org/watch/find-a-station)

### Piensa de la manera que Dios piensa

Ya estudiamos en Isaías 26 que mantener nuestra mente en Dios y confiar en Él produce paz. La Biblia está llena de escrituras que nos dicen que Dios siempre ha querido que Su pueblo viva en paz. Esto se manifiesta claramente en Jeremías 29:11: «Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza». ¡La paz es el plan de Dios!

De acuerdo con 1 Corintios 14:33: «Dios no es Dios de confusión, sino de paz». Y hemos aprendido en 1 Corintios 7:15 que Él nos ha llamado a la paz.

Después, sólo observa esta promesa en Isaías: «Yo soy el Señor tu Dios, cuya enseñanza es provechosa, y que te dirige por el camino que debes seguir. Si hubieras prestado atención a mis mandamientos, tu paz habría fluido como un río, y tu justicia sería como las olas del mar» (48:17-18).

Dios nos ha dado Sus mandamientos, Su Palabra, para que nosotros podamos prosperar y vivir en paz. De hecho: «Si el Señor aprueba los caminos del hombre, hasta sus enemigos hacen la paz con él» (Proverbios 16:7). ¡Esa es una promesa maravillosa! Si nosotros caminamos en pacto con Dios, nosotros podemos tener paz hasta con nuestros enemigos.

### Viviendo en serenos lugares de reposo

Existen suficientes problemas en este mundo. Sin la protección de Dios, las cosas son inseguras en esta vida. Sin embargo, Isaías 32:17-18 nos asegura que: «El producto de la justicia será la paz; tranquilidad y seguridad perpetuas serán su fruto. Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en serenos lugares de reposo» (Nueva Versión Internacional).

Si nosotros queremos vivir en paz, tenemos que buscar y perseguir la justicia—tenemos que seguir a Dios y obedecer Su Palabra. El premio es sustancial—¡tranquilidad, confianza, lugares serenos de reposo, moradas seguras y descanso!

La paz es una fuerza tan poderosa que aun si tus circunstancias están de cabeza, o estás atrapado en medio de una guerra, o si estás experimentado confusión emocional—aun en ese momento—la paz de Dios puede levantarse en tu interior y darte una sensación de bienestar.

Vivir en paz es una bendición de Dios, sin importar lo que sucede en el exterior.

La verdad es que nosotros podemos permanecer inmutables durante cualquier crisis, cuando estamos vitalmente conectados a Dios.

La Biblia promete: «La gente que ama tus enseñanzas encontrará la paz verdadera; nada los hará tropezar» (Salmo 119:165, PDT).

### La paz es un árbitro

Otro aspecto maravilloso de la paz es que actuará como una señal de Dios para guiarnos. Cuando tienes una pregunta acerca de lo que deberías hacer, la Biblia dice: «Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo» (Colosenses 3:15).

Me gusta la traducción de la Biblia Amplificada, Edición Clásica: «Permitan que la paz (la armonía del alma que viene) de Cristo gobierne (actúe como un árbitro continuamente) en sus corazones [decidiendo y asentando finalmente todas las preguntas que se levanten en su mente, en ese estado pacífico] al cual como [miembros de Cristo] un cuerpo fueron llamados [a vivir]». Tú puedes permitir que la paz de Dios actúe como árbitro y decida las preguntas en tu mente.

La paz en la Tierra es posible. Es la voluntad de Dios para cada uno de Sus hijos... incluyéndote. No hay paz por fuera de Dios y Su Palabra—sin creer ni confiar en Él. Así que escoge pasar tiempo en oración y en la Palabra y permite que la paz de Dios gobierne y reine en tu vida.

Esta es mi oración de todo corazón por ti: «Que el Dios dador de la esperanza, te llene con todo gozo y paz porque has confiado en Él—para que puedas desbordar con esperanza a través del poder del Espíritu Santo» (Romanos 15:1, Weymouth). 🙏

## OTRAS FORMAS DE SINTONIZARNOS (EN INGLES)



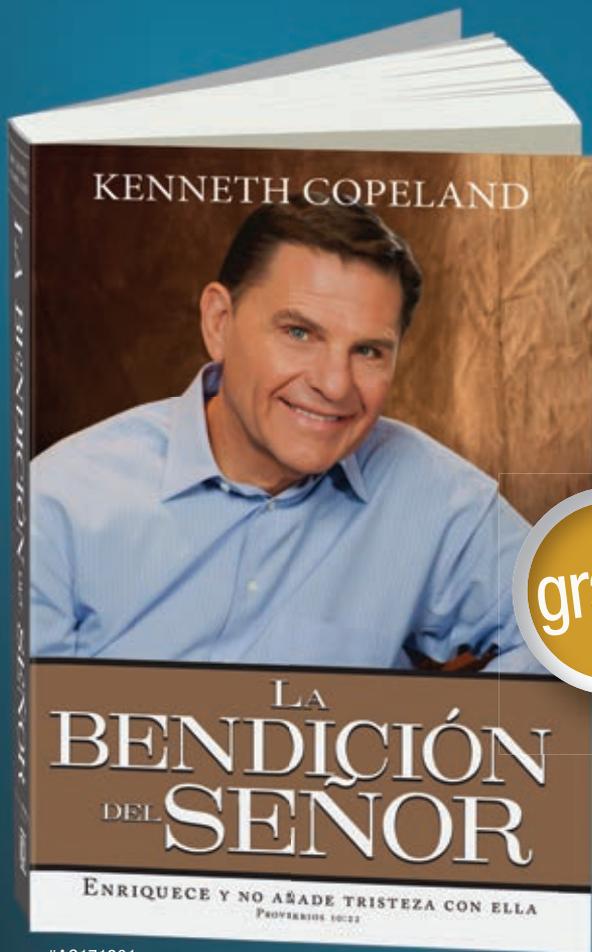
Sintoniza nuestra programación en español en Enlace o visitando [es.kcm.org/medios](http://es.kcm.org/medios).



Ministerios Kenneth Copeland  
Fort Worth TX 76192-0001

NONPROFIT  
U.S. POSTAGE PAID  
MADISON, WI  
PERMIT NO. 2223

712



#AG171201

gratis\*

Vivir en la  
**BENDICIÓN** es la  
voluntad de Dios  
para tu vida.

¡Aprende más de esta  
revelación con este maravilloso  
libro, que sin duda será de  
gran **BENDICIÓN** para ti!

[es.kcm.org/ofertas-lvvc](http://es.kcm.org/ofertas-lvvc)

**+1-800-600-7395**EE.UU.

\*Envío GRATUITO incluido. Oferta valida hasta el 31 del diciembre.